



**Cada vez somos más digitales,  
sin embargo la historia está  
en nuestras calles.**

**Gacetas**  
CULTURAL



Municipio de Loja



***¡ Con honestidad !  
te reconstruiremos !***

# Contenido

- 1 Editorial
- 2 Un recorrido por la cautivante Toscana
- 5 Vigías de nuestro patrimonio documental
- 6 Día Mundial de Toma de Conciencia del Abuso...
- 8 Cambio de perspectiva
- 9 Guardapolvo blanco
- 11 Influencia de la naturaleza...
- 13 Huili - Momentos RutiMatilde
- 14 Una reserva de estatura intelectual y moral de Loja
- 17 Banda de pueblo
- 19 Formación continua y motivación...
- 22 Pío Oswaldo Cueva Puertas
- 25 La excelencia artística de Edgar Palacios
- 29 Los niños del río
- 30 ¿Por qué no les gusta leer a los niños?
- 31 Guardián de la memoria
- 33 ¡Mea culpa!
- 34 Beber en ti
- 36 Estudiar lo nuestro es primero
- 41 Tengo a san Antonio puesto de cabeza
- 43 Los doctores Ramón Burneo y Alberto Reyes...
- 47 Conociendo al primo Rubén
- 50 Preso en san Valentín
- 55 Francisco Javier Eugenio
- 58 Visita del Libertador Simón Bolívar



**PORTADA:** Av. 24 de Mayo - LOJA  
**FOTOGRAFÍA:** Kurt Kestenholtz

**Gacets**  
CULTURAL

Nº 43 • JULIO DE 2024

**PUBLICACIÓN MENSUAL  
DEL ARCHIVO HISTÓRICO DEL  
ILUSTRE MUNICIPIO DE LOJA**

Hugo F. Martínez Espinosa  
**DIRECTOR**

Ramiro A. Martínez Espinosa  
**CORRECCIÓN DE TEXTOS**

Tel.: 09 9320 8547  
E-mail: gacetaloja@gmail.com  
www.gacetacultural.ec

**Gacets**  
CULTURAL

**M**i lucha, es la que quiero escribir. “¡No se trata de cambiar el mundo, sino de que no me cambien a mi!”. Y esta es mi lucha, mi propia vida, mi identidad, con la que ya tengo bastante. Cada capítulo de esta “lucha” lleva un título y abarca uno o unos cuantos años cumpliendo cada ciclo vital y profesional.

¿Es posible tener tanta Memoria? ya saben, la memoria de la madre ¿Acor-darse de tantos olores, gestos, paisajes, caras, sensaciones,... de la infancia, sobre todo de estos ciclos de tiempo atrás? Aunque todas mis obras escritas tienen altibajos como la vida misma, lo que me provocan es una tremenda incertidumbre que me tranquiliza cuando reconozco que han seguido la dirección hacia un mismo norte: ser yo-mismo. Pero no ha llegado la “única” “todavía” -edad en la que me encuentro- y esto me hace disfrutar del camino más que de ninguna otra meta. Al final, creo que es lo que busco cuando leo, cuando veo una película o contemplo una pintura. Disfrutar. La convivencia y la “lucha” contra la rutina, eso fue RutiMatilde. ¿Entendieron?

La felicidad y la angustia, los fracasos y los triunfos se suceden de forma interminable. No existen treguas ni cuartel. Es una guerra en la que probablemente no haya nunca victoria o derrota definitiva. Lo único seguro es que después de cada batalla, el capitán insatisfacción renovará su lucha persiguiendo a ciegas un final que se intuye tan desconocido e inaprensible, como la propia vida.

La literatura, escribir, que busca y, a veces, encuentra, constantemente la razón de ser y estar. Bien sea para refugiarse momentáneamente, bien para saborear las victorias o para asimilar y superar las derrotas. Un sorbo, un respiro y luego, de nuevo, a lanzarse a la incertidumbre de la próxima conquista: esta es la penúltima, pero ya tengo escrita una fecha con mi intransferible pluma de tinta azul. No me suicido -escribiendo- porque después no podría narrarlo, aunque tuviera miles de seguidores en You Tube. Prefiero el caminar de la hormiga y la mirada del cóndor. Disfrutar, esta es la eternidad.

# Un recorrido por la cautivante Toscana



**L**a región de la Toscana no atrae grandes muchedumbres de turistas como Roma y Florencia, pero quienes tienen la suerte de recorrerla no quedan defraudados.

Hace algunos años realicé un viaje a Italia con el propósito de explorar sin prisa su interesantísima zona centro-norte, más allá de Florencia y Pisa, ciudades que ya había tenido el gusto de conocer en una visita anterior. Aunque fue inevitable y gratificante volver a Roma y Florencia, más quería esta vez familiarizarme un poco con los pueblos y ciudades pequeñas de Umbria, Toscana y Emilia Romagna.

## De paso por Roma y Florencia

Iniciamos nuestro itinerario, mi esposa y yo, en Roma, donde admiramos de nuevo la Fontana di Trevi, el Coliseo, el Foro Romano, la Plaza y la Basílica de San Pedro, esa maravilla del Renacimiento que es la Capilla Sixtina (y los fabulosos frescos “La creación de Adán” y “El juicio final” de Miguel Ángel), y por primera vez una

iglesia poco conocida pero de historia fascinante, la Basílica de San Clemente, que fue construida en el siglo XII sobre los remanentes de otra basílica, edificada en el siglo IV (que contiene una de las mayores colecciones de murales de la temprana Edad Media romana), la cual, a su vez, había sido levantada sobre una villa de un noble romano, parte de la cual había servido de lugar de culto cristiano en el siglo I.

Y luego en Florencia no podía dejar de visitar, aunque fuera brevemente, el monumental Duomo y la espléndida Galería Uffizi, que alberga obras de los renacentistas más famosos, como Piero della Francesca, Sandro Boticelli (y sus extraordinarios lienzos “Primavera” y “El nacimiento de Venus”), Leonardo da Vinci (“La Anunciación”, “El bautizo de Cristo”), Tiziano (“Venus de Urbino”), Caravaggio (“Baco”) y de muchos otros más.

Partimos de Roma en auto alquilado, un domingo temprano, suponiendo que el día y la hora obrarían en nuestro favor para sortear sin mayor dificultad



GERARDO LUZURIAGA ARIAS

el complicado tránsito metropolitano, y en efecto así fue, y en relativamente poco tiempo estábamos atravesando una campiña verde y bonita, salpicada de pequeños pueblos. En un momento dado llegamos a una minúscula rotonda –rodeada de un tumulto de letreros con nombres y flechas que apuntaban a los ocho o dieciséis puntos cardinales–, de donde irradiaban varios caminos, y como no dábamos con el rótulo del pueblo que buscábamos, terminamos dando no sé cuántas vueltas al círculo –causando justificada impaciencia a los motoristas locales, cuyos autos se sabían de memoria su destino– hasta que por fin decidí tomar una de esas rutas, una cualquiera, mientras me apremiaba desde dentro del auto el repique impertinente de una campanita. Nos detuvimos en el primer lugar del camino donde me pareció que no obstruiría el tráfico, y de inmediato descubrí que la campanilla estaba pregonando que el tanque de gasolina estaba prácticamente vacío, y eso al cabo de apenas cincuenta kilómetros de recorrido. Con mapa en mano, enderezamos hacia el poblado más cercano, y allí localizamos una gasolinera, pero estaba cerrada por ser domingo. Con un ojo en el medidor, manejé hasta que, después de cruzar dos o tres aldeas más, di con una estación abierta. Y allí, con la ayuda de un automovilista simpático, logré descifrar los códigos para los diferentes tipos de combustible y para la manera de pagar.

### **Pueblos y ciudades pequeñas**

En ese interesantísimo periplo italiano pudimos visitar Perugia, Gubbio, Spello (ciudad de piedra y de flores, una de las ciudades pequeñas más floridas que he visto nunca), Spoleto, Braga, Volterra, Pistoia, la ciudad de Lucca, Cinque Terre y estas alhajas: Assisi, San Gimignano, Ravena y Siena, donde la Unesco se dio gusto escogiendo sitios de interés histórico y

cultural. Nos cautivó Assisi, por sus pintorescas calles y muros de piedra, y por sus espléndidas iglesias, especialmente la basílica del santo patrono, san Francisco de Asís, el bueno, que contiene unos magníficos frescos atribuidos a Giotto y que, como es natural, atrae diariamente a miles de devotos. Conocimos también San Gimignano, la Manhattan de Toscana, llamada así por sus numerosas y espigadas torres de piedra. El centro de esta singular ciudad amurallada sobre una colina, de cuna medieval, es la Piazza della Cisterna, donde un pozo antiguo ofrece agua fresca al peatón sediento. Subí a lo alto de una de esas torres, y mi cámara se engolosinó con el estupendo panorama de 360 grados que rodea a esa joya toscana.

### **Ravena**

Ravena es igualmente un lugar fascinante, y de resonancias literarias y artísticas. Cuenta con templos tan particulares como la Basílica de San Apolinar Nuevo, cuya arquitectura y decoración interior ilustran magníficamente la fusión del arte bizantino con estilos occidentales en los siglos V y VI de la era cristiana. Los mosaicos bizantinos de esa iglesia me parecieron increíblemente llamativos. Ravena está asociada con célebres escritores, que vivieron y compusieron allí algunas de sus obras más renombradas, como Lord Byron, Oscar Wilde, Herman Hesse y T. S. Eliot. El propio Dante Alighieri tiene allí su tumba, junto a la cual me hice tomar una fotografía. (En esa ciudad, por cierto, nos concedimos el grato capricho de alojarnos en el Hotel Byron).

### **Siena**

Históricamente hermana menor y rival de Florencia en el ámbito político, comercial y artístico, Siena brinda encanto a raudales, en un área de dimensiones moderadas, cruzada por

calles estrechas y sinuosas y circundada por murallas que datan de la época medieval. El corazón de esta gema italiana es la garbosa Piazza del Campo. En esa plaza levemente inclinada se congregan vecinos y turistas, y allí se desarrolla una vez al año una implacable tradición de origen muy antiguo, una carrera de caballos conocida como el Palio. Desde la parte alta de la plaza, que es como una zona de palcos, se puede admirar la cálida belleza del Palazzo Pubblico –sede del gobierno local– y la de la gallarda torre del Mangia, mientras uno se sirve un plato propio del lugar, con algún buen vino de la zona, en uno de tantos restaurantes al aire libre que atraen al visitante.

Avanzando unas pocas cuadras, casi tropezando con gente que entra y sale de gelaterias a cada paso, se llega al Duomo, que es un verdadero tesoro arquitectónico y artístico. Esta catedral comenzó a construirse en 1215 en estilo romanesco, y terminó en romanesco-gótico, y se destaca por su garboso perfil, por su elegante fachada y por su asombroso interior. Audaces franjas horizontales de color blanco y verdinegro adornan los costados y partes del frente, además del esbelto campanile,

y son como el distintivo principal que particulariza a esta catedral de otras en Italia. Las columnas, el cielo raso y el intrincado piso de mosaicos de mármol (una verdadera obra de arte en sí) continúan el esplendor del frontispicio, y un púlpito sumamente elaborado y caprichoso (con pedestales de mármol en forma de león) de Nicola Pisano, al igual que unas magníficas esculturas de Donatello, Gianlorenzo Bernini y un joven Miguel Ángel, dan su aporte para engalanar y alegrar la atmósfera general del templo. Y en los muros de un salón contiguo (la Biblioteca Piccolomini), lucen unos fastuosos frescos –obra de Bernardino Pinturicchio–, que narran la vida de Piccolomini (papa Pío II); y coronan esas pinturas, en la bóveda, unas atrevidas escenas de motivos mitológicos griegos, adversas a la hoja de parra.

Ese glorioso repertorio de pueblos y pequeñas ciudades del centro-norte italiano se complementa magníficamente con el entorno de suaves colinas y verdes valles (muchos de ellos alfombrados de viñedos, como en la hermosa región de Chianti, entre Siena y Florencia), que dan su cuota de encanto para hacer de Italia uno de los países más atractivos de Europa.



# Vigías de nuestro patrimonio documental...

talia.guerreroa@hotmail.com

Los Archivos Históricos, se caracterizan por ser los guardianes y transmisores de acontecimientos históricos de nuestro legado cultural; testigos callados del devenir de los pueblos, baluartes en defensa de sus derechos y pilares fundamentales de su clasificación lícita a través de documentos que incluyen; manuscritos, libros antiguos, fotografías, mapas, registros oficiales, cartas, diarios y objetos, que en un mundo globalizado como el de hoy, en el que la información fluye a un ritmo vertiginoso y lejos de constituirse en simples vestigios de antaño; son el fruto de la conjunción de todas las facultades del ser humano, que nos permite descifrar el intrincado sustento de nuestro pasado, comprender el presente y vislumbrar el futuro con mayor claridad y relevancia, proporcionándonos una perspectiva clara de cómo enfrentar los desafíos contemporáneos, para marcar un inicio de razón histórica de una ciudad o nación.

Uno de los principales valores que se proyecta en los Archivos Históricos, es su capacidad para conservar un patrimonio, preservando a su vez la memoria colectiva y facilitando la exploración de las raíces culturales, sociales y políticas de cada sociedad, con la posibilidad de que, al conocer hazañas, logros o las luchas de nuestros antepasados, desde sus fuentes primarias, podamos forjarnos un sentido de identidad y pertenencia más real utilizando sus herramientas en investigaciones académicas y científicas, para enriquecer la comprensión del mundo en el que vivimos a través de historiadores, antropólogos, sociólogos y expertos de diversas disciplinas, que desentrañan desde sus archivos los misterios de los sucesos, analizan patrones, tendencias y desarrollan nuevas teorías o enfoques.

Al respecto y con el objeto de dar vida a los documentos que mantienen y

ordenan, para ponerlos a nuestro servicio, es importante que se optimice el funcionamiento de los Archivos Históricos sin escatimar recursos ni esfuerzos, lo cual no solo está en el arduo compromiso intelectual y el dominio del lenguaje que les entraña a quienes laboran en estas instituciones; en vista de que su jerarquía por su rol correspondiente a nuestra identidad, es crucial para darnos la posibilidad de a través de su valiosa información tener una vista más amplia de los desafíos que se nos presentan a futuro, así como de lograr mejor preparación para identificar patrones y tendencias a lo largo del tiempo con la toma de buenas decisiones; sin dejar de mencionar lo más significativo de sus objetivos, que es la prerrogativa de que el conocimiento implícito en la investigación pueda ser transmitido a las nuevas generaciones, considerando que mediante su estudio aprenderán a dejar de ser simples espectadores o críticos, para integrarse activamente fomentando una conciencia histórica responsable.

Por todo esto y siendo junio el mes en que celebramos el Día Internacional del Archivo Histórico; no está por demás, que como parte de la comunidad recapitemos en su concepto y a la vez nos ocupemos de proteger tanto su trabajo, probando que cuenten con instalaciones adecuadas, libres de humedad e insectos, con muros resistentes y sistemas de detección automática de incendios entre otros; así como velar por la disposición y descripción de fondos que les facilite un funcionamiento adecuado y accesible para beneficio de todo aquel interesado en desentrañar los secretos, que estos tesoros documentales nos ofrecen, como puerta abierta a la sabiduría acumulada a lo largo de los siglos y que nuestra historia no se pierda en el olvido.



TALÍA GUERRERO AGUIRRE

# Día Mundial de Toma de Conciencia

## Día Mundial de Toma de Conciencia del Abuso, Violencia y Maltrato al Adulto Mayor



**SAÚL CHALCO Q.**

RED COORDINADORA DE  
LATINOAMÉRICA Y EL CARIBE  
DEL ADULTO MAYOR

**L**a Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas determinó el 15 de junio, mediante Resolución 66/127, como el Día de la Toma de Conciencia del Abuso, Violencia y Maltrato al Adulto Mayor. La Organización Mundial de la Salud define el maltrato como “la acción única o repetida, o la falta de respuesta apropiada que ocurre dentro de cualquier relación donde exista una expectativa de confianza y la cual produce daño o angustia a una persona adulta mayor”.

Aunque no hay una definición ampliamente aceptada sobre el abuso al adulto mayor, puede también ser llamado maltrato, violencia, como una “situación no accidental, en la cual una persona sufre un trauma físico, la pri-

vación de necesidades físicas básicas o injuria mental, como resultado de acto u omisión producido por un cuidador”.

Su exacta frecuencia es desconocida, en parte porque no hay una definición del término común para todos, estimándose que es un 2 a 5 % pero probablemente esta cifra esté subestimada y, en la medida que aumenten los estudios y registros al respecto, esta cifra sea por lo menos doblada o más en su frecuencia. El abuso para con las personas adultas mayores ocurre, posiblemente, desde hace siglos, pero recién en los últimos veinte años han aparecido publicaciones al respecto. Por lo mismo, ya no se puede aceptar que este tema sea aún desconocido por lo miembros del equipo de salud

y público en general. Adquiere, además, cada día mayor relevancia por el número creciente de personas afectadas y por las consecuencias inherentes que estos malos tratos conllevan. En los EE. UU. se ha legislado al respecto y la comunicación de los casos es obligatoria en casi todos los estados cuando el abuso, maltrato y violencia ocurre dentro del hogar, y en todos los estados cuando tiene lugar dentro de instituciones. Actualmente se conoce que se caracteriza por daño físico, emocional o psicológico causado a un adulto mayor, por acciones deliberadas, pero también por no deseadas; la mayoría de los casos suele producirse en el domicilio y en las instituciones que cuidan a adultos mayores. Hay descritas varias formas: agresiones físicas, abuso emocional o psicológico, abuso sexual, manipulación económica o negligencia. En la mayoría de los casos, los perpetradores de los abusos y maltratos suelen ser personas conocidas o personas que están en contacto continuo con la persona dependiente; también pueden ser no miembros de la familia que se han convertido en cuidadores. El abuso por parte de un cuidador puede estar alimentado por una

psicopatología previa (una necesidad patológica del perpetrador de controlar a otro ser humano), una violencia transgeneracional o una dependencia. También participan otros factores como el estrés, la ignorancia del buen cuidado, la frustración, la desesperación o la incapacidad de proporcionar cuidados apropiados. Afecta a personas de todos los grupos socioeconómicos. Las personas afectadas desarrollan con frecuencia sentimientos insuperables de miedo, aislamiento e ira entre otras manifestaciones. El estrés de cuidar a una persona adulta mayor se considera el desencadenante y no la causa del abuso. En general no hay una causa única, sino que son numerosas, complejas e interactúan entre ellas. Muchas veces existe una situación mutuamente abusiva, previamente, y por largo tiempo. Son escasos los reportes espontáneos al equipo de salud, servicios policiales u otros, lo que dificulta aún más su pesquisa y posibles soluciones. La Ley Orgánica de Protección a las Personas Adultas Mayores en nuestro país ya contempla en uno de sus artículos sobre el maltrato, abuso y violencia a este grupo etario.



# Cambio de perspectiva

**H**an transcurrido seis meses del año 2024, pero han sucedido muchos meses más, desde que pronostiqué la necesidad -imperativa- de un cambio de perspectiva.

Cuando saltamos el viejo, comemos las doce uvas y cenamos en familia, el pensamiento latente es (casi siempre) éste será mi año. Recibimos los primeros minutos del nuevo capítulo de nuestra vida con singular nostalgia, prometiéndonos a nosotros mismos que necesitamos y (aún más) merecemos un cambio; un cambio de perspectiva.

No obstante, a medida que pasan los días del nuevo año, renacen viejos matices, antiguas manías limitantes, y resurge nuestro antiguo yo. Este yo que desconfía de sus destrezas, olvida sus experiencias, y permite que la inseguridad protagonice su vida. Esta incertidumbre generada, a los seis meses del año (por delimitarla en el espacio tiempo) pareciera ser el obstáculo perfecto para verificar el aplomo –necesario– que permitió en un inicio, requerir a Dios, la vida o el universo, el cambio de perspectiva.

Esta necesidad de transformación que tocó mi puerta, lo hizo en el momento más necesario de mi vida. Implicó buscar herramientas, apoyo externo, y lo más difícil que he hecho, realizar un ejercicio de conciencia sobre lo que estaba pasando en mi vida; y, el impacto que podría tener en mi círculo más íntimo. Esta renovación de matiz, caló en lo más profundo de mi ser cuando me di cuenta que no lo podría hacer, si no me atrevía a renunciar a limitantes

sociales que habían sido, anteriormente, puntos gatillo y de quiebre, estructuras sistemáticas que tenía en mi cabeza que impedían aclarar mi visión.

Inició siendo un camino empedrado, de difícil acceso; como cuando quieres entrar a una zona no explorada de la selva. Quieres cuidar las raíces, pero desconoces aún, si están secas, o con vida; equivocas unas hojas marchitas con hermosas orquídeas, porque no aprendiste desde un principio a reconocer las diferencias entre el brillo auténtico y las falsas expectativas. De las veces que equivoqué pieles antiguas con nuevos colores aprendí a registrar con principal atención el veneno del antídoto, y la cura de la enfermedad.

Tal vez este texto les resulte alentador, pero también carente de conclusiones. Y si, no las tiene (aún); o bueno, realmente tal vez no las haya en un determinado momento. La búsqueda de la constante y continua transformación permitirá que estas “conclusiones” muten a medida que crezca, o no. Aún no lo sé. Lo que sí sé, es que ningún proceso lineal es sostenible en el tiempo, y que gracias a ello, los altibajos en lugar de ser obstáculos, son catapultas a la meta.

Este proceso de transformación, cual proceso sanador, requirió un tiempo de calma y silencio mientras organizada mis pensamientos; pero, gracias a lo más grande, también amplió mi visión conceptual, de la realidad y en la escritura, por lo que me vuelvo a presentar, y agradezco me vuelvan a leer.



MA. VERÓNICA VALAREZO C.



**D**e los enigmas en mi historia hay cosas que contar, entre estas, la escuelita blanca, que fue una potente señal, aunque distante de la idea que en principio puedo transmitir, no tenía paredes blancas, mas, todos sus órganos internos blanqueaban; así su personal docente resplandecía, sus alumnas eran verdadera blancura, el precursor de la escuela fue un hombre de sotana y acción purísimamente diáfanos y, hasta los corazones que la visitaban iban destellando luz.

Yo tuve la dicha de crecer en ese paraíso rebosante de blancura, se trataba de una escuela pequeñita como un cofre, sencilla como un segundo hogar y gratuita, pues era parte de la Dirección de Educación Pública de ese entonces.

La escuela tenía un nombre que invocaba a don “Eliseo Álvarez” pues, su patrono el doctor Eliseo Álvarez Sánchez, —más conocido

como el “cura Eliseo”—, quien en vida fue como un enviado del Supremo por sus obras, entre estas, el “Templo de la Inmaculada Concepción”, que hoy se conoce como ‘Templo de San Sebastián’ y, la escuela blanca (a la cual le legó su casa, su energía y su nombre).

Por esa blanquísima razón es que llegué a asistir hasta sus aulas, dispuesta a aprender —en mi condición de párvula—. El pequeño recinto funcionaba en las calles Simón Bolívar y su intersección con: Catacocha y María de Lourdes, del vecindario llamado San Sebastián, en la pequeñita Loja de cristal.

Corría el año 1976 y, puedo decir que el primer día de escuelita fue como la “gran señal”, el estreno de un atuendo blanco completo: por dentro, la mejor falda con pechera color rojo, blusa de puntitos rojos (manga bombacha) y, por fuera —sobre todo—, un guardapolvo blan-



SANDRA LUDEÑA J.

co, medias hasta la rodilla blancas y en contraste, zapatos color negro. Me sentía importante, caminaba con proyección hacia la blancura.

Iba de la mano de mi madre, apuradas antes que suenen los siete campanazos del reloj de San Sebastián, —la campana de la escuela sonaba a las siete y cuarto de la mañana—. Al entrar en el portón, mi madre apretó mi mano diciendo, roguemos al Supremo que te asignen una buena profesora, alguien que te quiera.

Entrando que entrando, nos recibió la profesora de turno, con su sonrisa blanquísima y, simpáticamente preguntó el nombre de la niña. Mi madre le dio la información, entonces, nos dijo que yo iba al primer grado, paralelo “B”, con la maestra más bondadosa de la historia, la señorita Luz Córdova.

Inmediatamente la profesora de turno me tomó de la mano y despidió a mi madre, diciéndole: “vaya señora tranquila, acá las cuidamos bien, con la misma blancura del curita Eliseo”.

Luego me colocó en la segunda hilera de niñas formadas como novicias, por mi estatura de pocos centímetros, era la segunda en columna. En la formación de hilera india, con directora al frente, oímos las reglas del juego para el año lectivo. En cada hilera comandaban las ma-extras.

Luego pasamos a las aulas, una vez en el salón de clases, había dos columnas de pupitres (madera antigua), pintados de verde, de frente la pizarra verde (también). Allí la señorita se colocó su guardapolvo blanco y empoderada de autoridad, nos fue acomodando como quien arma un ramillete de flores del cam-

po, situándonos, por tamaño y colorido; yo (por miopía y ojo-apagado) estuve siempre en primera línea.

El primer día de clase fue de cuentos, risas, integración. Pero mi timidez era de otro mundo, mi voz interior era demasiado ruidosa, hablaba muy alto, advertía e iba pronosticando.

Así era que en las horas de clase la voz interna me distraía, —no me dejaba en paz—. Por esto, luego de clases me quejaba con mamá, mas, ella me preparaba instruyendo: “tienes que crecer, tienes que volar alto”; y, la voz interna la contradecía: “a niñas así, no las toman en cuenta, nunca, nunca, nunca (para nada)”. Entonces miraba el guardapolvo blanco y el alivio me invadía.

Pasaron los días y mi timidez aumentaba, no conversaba con nadie, no jugaba, solo escuchaba mi voz interior que seguía con su cantaleta, que negaba, me convencía de no soñar. Entonces miraba el guardapolvo blanco y me aliviaba.

Así crecí, descifrando la voz interior y lo que enseñaba aquel signo blanco de mi atuendo. Pero hay que resaltar, el nombrado guardapolvo fue confeccionado con hilos de amor, con hilvanes de ternura, con corte de ideales y con proyección.

Entre día y día terminé por creerle a mí querido guardapolvo, que más que uniforme fue resguardo, pues me protegió de no contaminarme con las impurezas externas e internas, se convirtió en coraza contra la discriminación, me ayudó a soñar y me fortaleció. El guardapolvo blanco se instaló muy dentro (con su puro amor); así —aún le creo—, pues, lo llevo en mi interior.

IMAGEN: <https://www.pressreader.com/ecuador/la-hora-loja/20190824/282054803691415>

# Influencia de la naturaleza...

## Influencia de la naturaleza en el desarrollo infantil

**E**l desarrollo y crecimiento de los niños y niñas es un proceso complejo y multifacético que depende de una amplia variedad de factores. Entre estos, el ambiente en el cual se desarrollan juega un papel crucial. Un ambiente sano no solo se refiere a la ausencia de enfermedades, sino a un entorno que promueve el bienestar físico, emocional, social y cognitivo de los menores.

Diversos estudios han demostrado que el contacto con la naturaleza beneficia al desarrollo cognitivo como la inteligencia, la experimentación y la libertad, que contribuyen a aumentar su fortaleza física y emocional. En el contexto de Ecuador, un país con una gran biodiversidad y variedad de ecosistemas, la relación entre los niños y la naturaleza ofrece una oportunidad única para explorar estos beneficios en profundidad.

El desarrollo infantil abarca una amplia gama de aspectos; enfocándonos en los beneficios del entorno natural mediante el cual, contribuye al: *Desarrollo físico*: las actividades al aire libre, como caminar, correr y jugar, ayudan a mejorar la condición física de los niños. La exposición a la luz solar facilita la síntesis de vitamina D, esencial para el crecimiento óseo. *Desarrollo cognitivo*: el entorno natural estimula la curiosidad y el aprendizaje. Los niños que interactúan con la naturaleza desarrollan habilidades de observación y pensamiento crítico, mejorando su rendimiento académico. *Desarrollo emocional*: la naturaleza tiene un efecto calmante y reduce el estrés. Los espacios verdes ofrecen un refugio tranquilo donde los niños pueden relajarse y revitalizarse. *Desarrollo social*: los parques y espacios naturales son lugares de encuentro donde los niños



MARÍA CRISTINA SÁENZ J.

pueden interactuar, jugar y desarrollar habilidades sociales, como la cooperación y la empatía.

En Ecuador, existen varios programas y políticas que están diseñados para promover el desarrollo infantil a través del contacto con la naturaleza, siendo una de las principales la Educación Ambiental ya que, mediante el currículo escolar incluye componentes ambientales, donde se enseñan temas relacionados con la biodiversidad y la sostenibilidad. Además, otro método relevante que debe ser llevado en conjunto con la educación ambiental es la visita a Parques y Reservas Naturales, el país cuenta con una extensa red de parques nacionales que ofrecen espacios seguros y educativos para que los niños interactúen con la naturaleza. Finalmente una iniciativa importante a fomentar es la participación comunitaria en zonas rurales, donde desarrollan programas locales para involucrar a los niños en actividades de conservación y agricultura sostenible.

Por otro lado, debemos tomar en cuenta que las principales barreras existentes, como el acceso a un ambiente sano producto de la desigualdad socioeconómica. En nuestro país, las disparidades en el ingreso y el acceso a recursos básicos como la educación, la salud y la nutrición afectan negativamente el desarrollo de muchos niños. Las políticas públicas deben centrarse en reducir estas desigualdades, proporcionando apoyo adicional a las familias y comunidades más vulnerables.

Igualmente, el entorno físico juega un papel crucial en la salud y el desarrollo de los niños. La contaminación del aire, el agua y el suelo puede tener efectos perjudiciales

en la salud infantil. En Ecuador, la contaminación ambiental es un problema significativo en algunas áreas, especialmente en zonas urbanas e industriales. Por lo cual es importante promover la regulación de emisiones contaminantes, la mejora de la calidad del agua y la gestión adecuada de los residuos. Además, es crucial educar a las comunidades sobre la importancia de un entorno limpio y saludable.

Finalmente, el desarrollo y crecimiento de los niños y niñas en Ecuador depende en gran medida de la calidad del ambiente en el que se desenvuelven. Un ambiente sano, que abarca desde la salud física y la nutrición hasta el acceso a la educación y el apoyo familiar y comunitario, es fundamental para su bienestar y su futuro.

Si bien existen desafíos significativos, como las desigualdades socioeconómicas y la contaminación ambiental, también hay muchas oportunidades para mejorar las condiciones de vida de los niños. Las políticas públicas y la participación activa de la sociedad son clave para crear un entorno que permita a todos los niños y niñas crecer sanos, felices y con el potencial de alcanzar sus sueños.

La construcción de un ambiente sano para los niños y niñas no solo beneficia a los individuos, sino que también fortalece a la sociedad en su conjunto, promoviendo un futuro más justo, equitativo y próspero para todos.





## Prevención.

**Desde el lunes salgo de vacaciones.  
Averigüe si hay algún empleado capacitado  
que me pueda reemplazar.**

**Hay dos.**

**Habrá que despedirlos.**



HUILI

HUMORISTA GRÁFICO

# Momentos RutiMatilde



Hugo, Renato, Evelyn, José Carlos, Soraya e Ibán - Archivo Histórico del Municipio de Loja.

**Todo equipo es un grupo de personas,  
pero no todo grupo es un equipo.**

E.I.G.C.

# Una reserva de estatura intelectual y moral de Loja

benjamin\_pinza@hotmail.com



BENJAMÍN PINZA SUÁREZ

Pocos como el doctor Gustavo Samaniego Rodríguez pueden lucir su frente con honor por su vivir brillante y hacendoso que representa fulgores de luz en el tiempo y cátedra de altura para las generaciones. Nació para plantar semillas en tierra fértil, para caminar con entusiasmo por cumbres y bosques limpios, llenos de nieves sempiternas y para nutrir su alma con el agua cristalina que corre al pie de “El Cristal”, con armonías de zafral, esperanzas e infinitos.

Esta ciudad que vio nacer y cruzar la figura grandiosa de Pío Jaramillo, Benjamín Carrión, Miguel Riofrío, Clodoveo Carrión, Manuel Agustín Aguirre, Ángel F. Rojas, Pablo Palacios, que recorrían esta pequeña y gran geografía alimentando su cerebro de lecturas, poesía, narrativa, reflexiones sociológicas, filosóficas y anhelos de buen futuro, tiene la dicha de contar aún con la egregia figura del doctor Gustavo Samaniego Rodríguez que

sigue elevando sus pies por los oleajes de las cordilleras que abrazan con frenesí el entorno lojano, para que, al hundirse en los cálidos y vastos celajes de los valles de Cuxibamba, Malacatos, Vilcabamba y Piscobamba, lleguen resonantes de frescura para continuar en su noble tarea de humanista y naturalista. Esta es su tierra donde la naturaleza teje paisajes, églogas y melodías de paz; aquí está su hacienda “El Cristal”, rincón soñador del sur de la patria que se injerta en los horizontes etéreos de sus montes empinados y de sus valles fértiles, al compás de las ondas azules de sus ríos. Esta es su Loja donde todo es bullicio de torcazas, chirocas, chilalos, tordos, sucacas y armonía de ruiseñores; donde el cielo y sus paisajes extiende su lienzo de arcoíris, rima de alborada, de meditación, de sueños, de utopías y donde el pensamiento se nutre de esencia, de rebeldía, de aurales y de canto inmortal, sí, de rebeldía y canto in-



mortal porque no ha sucumbido al cruel aislamiento, a la desatención y al ignominioso olvido gubernamental.

Qué maravilloso, doctor Gustavo, coronar una existencia tatuada de los más espléndidos paisajes que cortejan su mente y sus anhelos por una Loja verde, poblada de encantos y boscajes. Su vida es una mixtura de esfuerzos, desvelos, tristezas y dulzuras, de logros y caídas, de recuerdos y olvidos, de viejes, de compañía y soledad; pero ante y sobre todo, su vida es un ejemplo de amor por la madre naturaleza.

En sus noventa y tres años de existencia está el recorrido de sus años juveniles, con alisos de pasión, halagos de cascarilla, cedros de diapason y romerillos de balcón, desde cuyos follajes brota un goteo interminable de agua cristalina para refrescar su sed de caminante y amante empedernido de la naturaleza y de la biodiversidad; allí, bajo el manto protector de los ramajes, se aguardan los momentos de descanso, de evocación, añoranza, reflexión y sabiduría, acompañado del dulce trinar y vuelo cadencioso de las aves; allí el grato recuerdo del Pulacu y Guacanamá; allí vuestra cátedra diáfana, nouménica y de fina didáctica.

Quienes valoramos su trayectoria de hombre de pensamiento, palabra y acción, notamos que, en su rostro, en sus vivaces

ojos y en su lento pero seguro caminar, se ha mecido la tarde con una ancianidad envidiable, altiva, asombrosa y ejemplar. Que su vida, que es palabra mayor, sea una aleccionadora y persuasiva lección para decir a la juventud de Loja y del país, que amar la naturaleza es amar la vida y que, de esa armónica y dialéctica relación entre el hombre y la realidad, nace y florece el conocimiento, la ciencia y la cultura.

Su hacienda “El Cristal” de 602 hectáreas, parte de lo cual ha donado al proyecto Podocarpus, está ubicada en el sendero ecológico “Ruta de la cascarilla” entre Pueblo Nuevo y Tres Leguas; allí está su asombrosa casa de hacienda construida hace doscientos años y restaurada hace setenta, en cuyo aposento se cree que estuvo el famoso científico y naturalista Alexander von Humbolt por el año 1802 estudiando la cascarilla. Esta casa de hacienda la ha convertido el doctor Gustavo en un maravilloso y admirable Centro de Investigación Científica donde se acuna: leyendas, historias, escritos, libros, documentos, trabajos de investigación sobre la cascarilla y el café, fotografías, vivencias, reconocimientos y valiosos testimonios, todo lo cual sirve para entender la conservación de la biodiversidad, de los recursos naturales de Loja, la historia y la



cultura lojana; por ello, es visitado por estudiosos, científicos e investigadores nacionales y extranjeros.

Todo esto es el reflejo de un hombre que ha dedicado su vida a la preservación de la flora, la fauna y de los bosques nativos. Como investigador, el doctor Gustavo Samaniego, pudo encontrar una especie de rana muy singular, a la que los investigadores la bautizaron con el nombre de *Pristimantis "Samaniego"* en su honor. Su compañera de caminatas, de anhelos, desvelos e inspiración que ya no está a su lado, siempre fue su amada esposa Teresa Puertas Arias.

Perpetuar el recuerdo del accionar de un hombre que se escurre entre montes, valles y laderas; entre rocas, alturas y hondonadas y el escaso bálsamo de los bosques que nos quedan, es un deber de lojanos, porque enaltecer a los grandes ciudadanos de esta tierra que la han servido y han luchado por su grandeza, y más aún, hacerlo en vida, es hacer obra patriótica y de profunda lojanidad, sin pequeñeces ni rivalidades. Que su nombre quede allí con todos los resplandores iluminando el presente y porvenir de los lojanos.



# Banda de pueblo



**H**ace unos días asistí al festival de bandas de pueblo organizado por la Cooperativa “Jardín Azuayo” en Nabón. Hice viaje expreso para ver este espectáculo porque tengo una fascinación por este tipo de arte musical. El evento reunió a cuatro bandas de Loja y Azuay y me pude dar cuenta de la modernización de los grupos. Ahora prácticamente son orquestas que a los vientos y percusión le han incorporado teclado, bajo, guitarra eléctrica, entre otros instrumentos.

Ver las bandas me hizo recordar que desde niño sentí atracción y curiosidad por las bandas de pueblo. Me gustaba ir a la Catedral cuando llegaba La Churona y quedarme absorto a las afueras del templo escuchando a la banda de Chuquiribamba, de Gualal o a la de la Sociedad Unión Obrera de Loja que brindaban su homenaje musical a la Virgen. Me concentraba tanto en la música, como en las expresiones de cada uno

de los intérpretes. Me divertía analizar a cada integrante de la banda. El señor de la tuba, por ejemplo, generalmente era bajito, pero gordito y, desde luego, con tremendos pulmones para marcar el ritmo con su repetitivo “fu fu fu”, o más bien sonaba “fo fo fo”, creo. El trompetista, que ya tenía los labios redondos por la marca de la boquilla del instrumento. El saxofón, casi siempre era más viejo que el saxofonista y presentaba abolladuras (el saxofón, no el saxofonista). Los de la percusión, empezando por el chico del tambor, muchas veces era un niño, que le ponía el ritmo con sus palitos en el tambor y en la lata que le servía como campana, bien complementado por el bombo donde constaba el nombre de la banda (en la banda del colegio para el bombo siempre escogían al más robusto para que pueda cargar el instrumento durante todo el desfile). Un instrumento que me llamaba la atención eran los pla-



GUSTAVO NOVILLO RIOFRÍO

tillos que despertaban con su “chin chin” en las orejas de los desprevenidos o de los somnolientos que se apostaban en el portal de La Catedral. Los platillos eran imprescindibles en la música típica nacional o en las canciones marciales. Más de una vez me tocó ver la evolución de los músicos después de cada “shot” de guanchaca que los iba dejando más “zurumbos”.

Voy a incluir en este relato a los famosos “pasteles verdes” que, sin ser banda de pueblo, nos deleitaban con su música en la tradicional retreta lojana de los domingos por la noche. Me refiero a la banda de la zona militar de la Brigada No. 7 Loja que era más estilizada, pues contaba con una variedad de instrumentos como la famosa tuba, saxo-

fonos, clarinetes, trombones, trompetas, batería, bombo y los dichosos platillos. Alguna vez incorporaron el órgano cuando un gran pianista lojano hizo la conscripción. Esa banda era una de las mejores del país. Sus músicos eran muy profesionales. Lo malo era que muchas quedaban solamente para entonar el Himno Nacional en eventos públicos o el “corre corre Sandoval que te pica el animal” en los eventos deportivos.

Mi visita a Nabón revivió en mí esta afición por las bandas de pueblo y pude constatar la gran aceptación que tienen en las fiestas populares. Por mi parte qué viva Taquil, Gualel, Chuqui, Nabón y todas las bandas de pueblo que aún sobreviven!!!



# Formación continua y motivación docente:

## Formación continua y motivación docente: claves para la excelencia educativa

La educación es el motor del progreso social y económico, y los docentes son sus principales impulsores. La motivación de los educadores, profundamente influenciada por la formación continua, no solo impacta su bienestar y satisfacción laboral, sino también la calidad de la enseñanza y el aprendizaje de los estudiantes. Este artículo analiza la relación entre la formación continua y la motivación docente, explorando cómo estos dos elementos influyen en la eficacia educativa y proponiendo estrategias para optimizar el entorno educativo.

La educación es la columna vertebral del desarrollo social y económico. Según datos de la UNESCO, aproximadamente 258 millones de niños y jóvenes en el mundo están fuera del sistema educativo, lo que resalta la necesidad de mejorar la calidad de la educación para los que sí están escolarizados. Los docentes son los principales arquitectos de este proceso, y su motivación y formación continua son cruciales para garantizar una educación de calidad. Este artículo explora cómo la formación continua influye en la motivación do-

cente y, en consecuencia, en la calidad educativa.

La motivación docente es fundamental para la calidad educativa. Puede ser intrínseca, impulsada por la pasión y el compromiso con la enseñanza, o extrínseca, moldeada por factores como el salario, las condiciones laborales y el reconocimiento profesional. La formación continua es clave para sostener y aumentar esta motivación, permitiendo a los docentes actualizar sus conocimientos y habilidades, adaptarse a nuevas metodologías y tecnologías, y perfeccionar su práctica pedagógica.

La motivación intrínseca se refiere a la satisfacción interna que los docentes obtienen de su trabajo. Esta puede provenir de la pasión por enseñar, el deseo de ver a sus estudiantes tener éxito, y el compromiso con su propio crecimiento profesional. Por otro lado, la motivación extrínseca se relaciona con factores externos, como el salario, las condiciones laborales y el reconocimiento profesional. Ambos tipos de motivación son esenciales y se complementan mutuamente. Según un estudio de Klassen y Chiu (2011), los niveles



JORGE LUIS GUAMÁN ERAS

altos de motivación intrínseca están asociados con mayores niveles de eficacia docente y menores niveles de agotamiento emocional. Esto refuerza la idea de que la motivación no solo mejora el rendimiento profesional, sino también el bienestar emocional de los docentes.

Diversos estudios confirman el impacto positivo de la formación continua en la motivación docente. Hargreaves y Fullan (2012) sostienen que el desarrollo profesional constante incrementa el "capital profesional" de los docentes, mejorando sus competencias y capacidad de innovación en el aula. Este incremento en competencias y confianza profesional se traduce en mayor motivación y satisfacción laboral.

La Teoría de la Autodeterminación de Deci y Ryan (1985) señala que satisfacer las necesidades de autonomía, competencia y relación es crucial para la motivación intrínseca. La formación continua facilita estas condiciones al permitir a los docentes controlar su desarrollo profesional, mejorar sus habilidades y fomentar relaciones colaborativas con sus colegas.

Un estudio realizado en Ecuador por Cevallos y Mora (2016) muestra que los programas de desarrollo profesional bien estructurados tienen un impacto positivo en la satisfacción laboral y el rendimiento de los docentes. Estos programas ayudan a los educadores a sentirse más competentes y valorados, lo que a su vez mejora su motivación y compromiso con la enseñanza. En un contexto más amplio, la investigación de Pasi Sahlberg (2011) sobre el sistema educativo finlandés, conocido por su enfoque en la formación continua y el apoyo a los docentes, destaca cómo estas prácticas pueden llevar a resultados educativos excepcionales. Los docentes finlandeses, que disfrutaban de un alto nivel de autonomía y apoyo, muestran niveles significativamente altos de motivación y satisfacción laboral.

No obstante, la formación continua también tiene sus desafíos. Algunos críticos advierten que puede convertirse en una fuente de estrés y sobrecarga para los docentes, especialmente cuando se añade a sus numerosas responsabilidades. Skaalvik y Skaalvik (2014) encontraron que, aunque la autoeficacia docente puede mejorar con la formación continua, el aumento de las demandas laborales puede provocar agotamiento emocional y estrés.

Para mitigar estos desafíos, las instituciones educativas deben diseñar programas de desarrollo profesional que sean efectivos y sostenibles a largo plazo. Esto incluye la implementación de estrategias como la flexibilización de las exigencias para los educadores y la oferta de cursos en línea y talleres flexibles. Además, el apoyo institucional y el reconocimiento del esfuerzo docente son cruciales. Darling-Hammond (2010) subraya que un entorno de apoyo y el reconocimiento profesional son clave para mantener la motivación y el compromiso de los docentes. Las políticas educativas deben enfocarse en proporcionar estos apoyos y valorar el desarrollo profesional como una inversión en la calidad educativa.

La neuropsicología del aprendizaje nos ofrece una perspectiva valiosa sobre cómo la formación continua puede influir en la motivación docente y, por ende, en el rendimiento de los estudiantes. Los avances en neurociencia han demostrado que la motivación y el aprendizaje están interconectados a nivel cerebral. La formación continua no solo mejora las competencias pedagógicas de los docentes, sino que también afecta positivamente sus procesos cognitivos y emocionales.

La plasticidad cerebral, la capacidad del cerebro para reorganizarse y adaptarse, es fundamental en este contexto. Según estudios de Draganski et al. (2006), el aprendizaje de nuevas

habilidades induce cambios estructurales en el cerebro, lo que sugiere que la formación continua puede literalmente "reconfigurar" el cerebro de los docentes, mejorando sus capacidades cognitivas. Esto no solo facilita la adquisición de nuevas metodologías y tecnologías, sino que también mejora la flexibilidad cognitiva, permitiendo a los docentes adaptarse mejor a diferentes situaciones educativas.

La motivación también está estrechamente relacionada con la liberación de ciertos neurotransmisores en el cerebro, como la dopamina, que está asociada con el placer y la recompensa. Según el trabajo de Schultz (2015), la dopamina juega un papel crucial en el proceso de aprendizaje, ya que refuerza conductas que conducen a resultados positivos. La formación continua, al proporcionar nuevas oportunidades de aprendizaje y éxito, puede aumentar los niveles de dopamina en los docentes, mejorando su motivación y disposición para enfrentar nuevos desafíos educativos.

Además, la formación continua puede mejorar el bienestar emocional de los docentes. Al sentirse más competentes y seguros en sus habilidades, los docentes experimentan menos estrés y ansiedad. Un estudio de Roeser et al. (2013) encontró que los programas de desarrollo profesional que incluyen componentes de bienestar emocional pueden reducir significativamente los niveles de estrés entre los docentes. Esto no solo mejora su calidad de vida, sino que también les permite estar más presentes y comprometidos en el aula, creando un ambiente positivo y propicio para el aprendizaje.

La Teoría de la Carga Cognitiva, propuesta por Sweller (1988), también ofrece una perspectiva útil. Esta teoría sugiere que el aprendizaje es más eficaz cuando la carga cognitiva se gestiona adecuadamente, permitiendo que el cerebro procese y almacene nueva

información de manera eficiente. La formación continua bien diseñada puede ayudar a los docentes a desarrollar estrategias para manejar la carga cognitiva en el aula, mejorando tanto su propio aprendizaje como el de sus estudiantes. Por ejemplo, al aprender nuevas técnicas de enseñanza que simplifican la presentación de la información, los docentes pueden reducir la carga cognitiva de los estudiantes, facilitando un aprendizaje más profundo y significativo.

En conclusión, la formación continua y la motivación docente son pilares esenciales para una enseñanza de calidad. La formación continua proporciona a los docentes las herramientas necesarias para mejorar sus competencias, mantenerse actualizados con nuevas metodologías y tecnologías, y aumentar su confianza profesional. Este desarrollo constante incrementa la motivación intrínseca de los docentes, esencial para mantener su compromiso y pasión por la enseñanza.

Un docente motivado es un agente de cambio capaz de transformar la vida de sus estudiantes y la comunidad educativa en general. Por lo tanto, es crucial que las políticas educativas se enfoquen en crear las condiciones necesarias para el desarrollo profesional y la motivación continua de los docentes. La calidad educativa depende no solo del currículo y los recursos materiales, sino principalmente de la motivación y el compromiso de quienes enseñan. Como actores del proceso educativo, tenemos la responsabilidad de promover y defender estas prácticas para mejorar la educación y el bienestar de los docentes y sus estudiantes. La evidencia sugiere que, aunque la formación continua puede presentar desafíos, sus beneficios en términos de motivación y calidad de la enseñanza son claros y significativos.

# Pío Oswaldo Cuerva Puertas



**LEONARDO CUEVA PUERTAS**

CONSULTOR EN COMERCIO  
INTERNACIONAL Y  
PROGRAMAS EUROPEOS.  
PROFESOR UNIVERSITARIO

**C**on ocasión del homenaje que Organiza la Universidad Nacional de Loja el 5 de julio 2024, en honor a Pío Oswaldo Cueva, tengo el agrado de escribir estas palabras:

Pío Oswaldo ha estado siempre preocupado e interesado por los problemas de Loja, y del Ecuador todo entero.

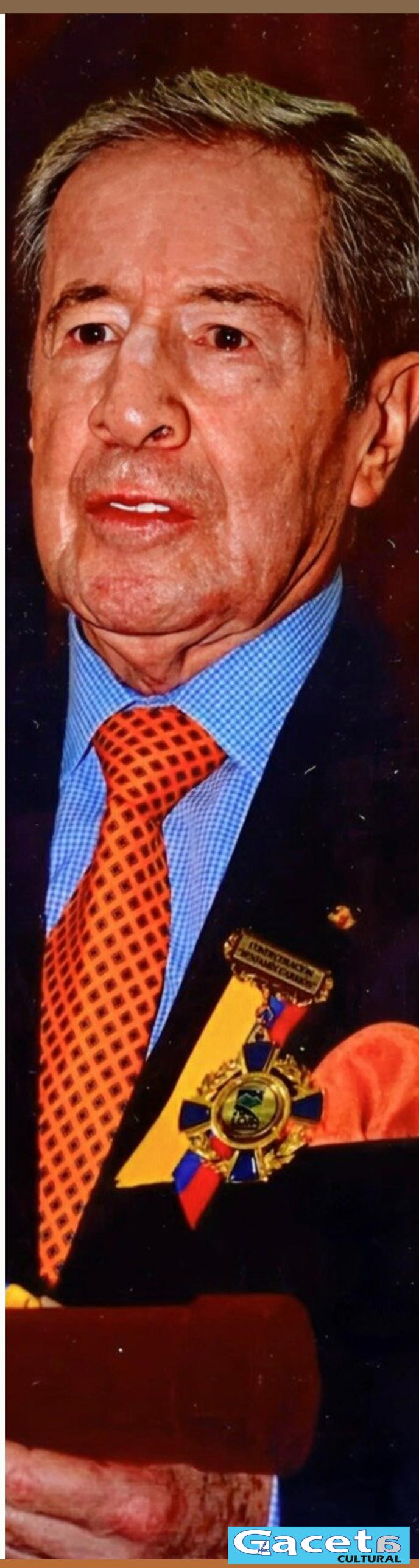
Fue presidente de la Escuela de Jurisprudencia de la Universidad Nacional de Loja. Fue el mejor egresado de la dicha Facultad en 1958.

Fue Decano y Profesor de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de Loja.

Fue Embajador del Ecuador en Panamá y en Costa Rica.

Siempre estuvo preparando discursos sobre Loja y el Ecuador, elaborando proyectos. Siempre interesado en cómo hacer para que Loja progrese, adelante, solucione sus problemas de riego, culturalmente con la creación que hizo de la Alianza Francesa de Loja y desde el punto de vista de la música con la elaboración de la ley que crea la Orquesta Sinfónica de Loja.

Mi padre, el doctor Ángel Minos Cueva Ontaneda, como presidente de la Cámara de Comercio había sido uno de los principales promotores de la creación del “Banco de Loja”. Estos esfuerzos fueron continuados por Pío Oswaldo.



En efecto, como diputado por la provincia de Loja, Pío Oswaldo, fue el «mentalizador y creador del Banco de Loja», «después de una larga y perseverante gestión» que realizó ante la Asamblea Constituyente para conseguir que se apruebe y se expida el decreto de creación del Banco de Loja. El presente Decreto se expide en base a una brillante exposición de motivos presentada ante la Asamblea Constituyente por el legislador lojano Pío Oswaldo Cueva, quién se preocupó como el que más para hacer factible la constitución de la compañía que debía crear el Banco de Loja. En esta exposición de motivos el legislador Cueva realiza un estudio profundo de las provincias de Loja y de Zamora Chinchipe.

En la nueva etapa de los años 60, el mentalizador del Banco de Loja fue el doctor Vicente Burneo Burneo y un grupo de promotores encabezados por el doctor Ángel Minos Cueva, quienes ante la oposición de los organismos económicos y financieros del Estado que impedían que culmine favorablemente la gestión de los lojanos, recurrieron al diputado constituyente Pío Oswaldo Cueva para que elabore y presente a la Asamblea Nacional Constituyente de 1966-1967, un proyecto de ley autorizando, por vía del máximo organismo de la soberanía nacional, la creación de un banco de economía mixta encaminado a promover el desarrollo económico y productivo de las provincias de Loja y Zamora Chinchipe.

El Decreto Legislativo precitado fue aprobado por unanimidad por la Asamblea Constituyente. Alguno de los organismos que se oponían a la creación del Banco de Loja y que tuvieron que acatar el mandato del Decreto Legislativo 107-CL, llegó a proponer que si los lojanos tenían capitales para fundar un banco, como la iniciativa no la consideraban económica y financie-

ramente válida, era preferible que esos capitales los empleen en adquirir acciones del Banco del Azuay, banco que dejó de existir como consecuencia de la crisis bancaria de 1998-1999, mientras que el Banco de Loja es hoy día, considerado como el primer banco regional del Ecuador.

Desde entonces mi padre Ángel Minos Cueva ayudó a que Pío Oswaldo en 1960 para que triunfe en las elecciones para diputado al Congreso Nacional, triunfos que Pío Oswaldo los obtuvo mercedamente durante nueve períodos en que fue diputado al Congreso Nacional.

Pío Oswaldo fue también secretario nacional del Parlamento Latinoamericano (de 1967 a 1984).

“Ha sido uno de los legisladores que más ha luchado por leyes que beneficien a nuestra ciudad y provincia”, como así lo dice Reinaldo Valarezo García en su libro “Loja de ayer (1950-2000)”.

Fue uno de los más prominentes legisladores, cuyo aporte desde el Congreso Nacional, ayudó de manera directa en la elaboración y aprobación de leyes que dotaron, de recursos para Loja, como es el caso del riego, aspecto esencial para el desarrollo de la provincia. Asimismo, su apoyo a la cultura fue decisiva, con la creación, mediante la ley que elaboro Pío Oswaldo, de la Orquesta Sinfónica de Loja.

Creación de la Alianza Francesa de Loja

A su regreso de Francia, en 1960, Pío Oswaldo creó la “Alianza Francesa” de Loja para que los estudiantes y profesionales lojanos aprendan el francés. “Amar a Francia es un acto de belleza”, decía Pío Oswaldo en un editorial que escribió cuando dirigió el periódico lojano “La Opinión del Sur”.

En 1981, Pío Oswaldo cuando era diputado obtuvo que el Congreso Nacional aprobara una asignación en el Presupuesto Nacional del Estado para



**Nikolay Aguirre Mendoza, rector de la Universidad Nacional de Loja otorga una condecoración a Pío Oswaldo Cueva Puertas.**

el edificio de la Alianza Francesa de Loja. Por su obra permanente en favor de la intensificación de las relaciones entre Francia y Ecuador, recibió la decoración del Gobierno Francés “La Legión de Honor”, que es la máxima distinción que otorga Francia.

**Creación de la Orquesta Sinfónica Nacional de Loja**

Como diputado lojano fue quien elaboró el proyecto de Ley de Creación de la Orquesta Sinfónica Nacional de Loja y obtuvo que el Congreso Nacional lo aprobara en sesión del 8 de octubre de 1997. Recibió en Quito, el 21 de marzo de 2014, un homenaje de reconocimiento de la “Asociación Lojana 18 de noviembre” por ser “el autor de la Ley de Creación de la Orquesta Sinfónica Nacional de Loja. Documento histórico y trascendental que permite confirmar y financiar este organismo cimero de la cultura musical lojana”. Recibió la Condecoración de la Orquesta Sinfónica Nacional de Loja.

En septiembre de 2016 la Prefectura de Loja le entregó la Condecoración “Benjamín Carrión” como reconocimiento a su labor legislativa a favor de la provincia de Loja, que incluyó leyes que definen la entrega de recursos para proyectos de riego y la creación de la Orquesta Sinfónica de Loja.

Loja ha crecido bastante y estoy contento que Pío Oswaldo haya participado activamente en su desarrollo.

París, julio de 2024.

[lcueva7@yahoo.fr](mailto:lcueva7@yahoo.fr)

# La excelencia artística de Edgar Palacios



EFRAÍN BORRERO E.

**H**ace pocos días y con ocasión de la presentación de la obra Ruti-Matilde en honor a la ilustre lojana Matilde Hidalgo de Prócel, tuve la dicha de saludar y abrazar a Edgar Augusto Palacios, mi buen amigo, nacido en Loja el 7 de octubre de 1940.

Fue invitado especial para dedicar una serenata a Matilde. Interpretó cuatro canciones, la primera de las cuales fue un pasillo compuesto por Antonio de Jesús Hidalgo Navarro, su hermano mayor y destacado compositor, pianista y profesor de música. Recordemos que los dos hermanos son autores del Himno a Celica: Matilde de la letra y Antonio de la música.

Con Edgar Palacios, al que sus amigos cercanos lo llaman “Coto Palacios”, nos conocemos desde la juventud porque con el conjunto “Los Delfines”, que conformó junto con Stefan Valarezo, Alfredo Tapia, Jorge Ochoa, Rafael Soria y Jorge Valarezo, anima-



ba nuestras reuniones bailables que frecuentemente organizábamos los días sábados, de dos a seis de la tarde.

Como era tan popular -y para muchos un ídolo-, a lo largo del tiempo la prensa local hacía conocer ciertos hechos relacionados con sus pasos artísticos; pero fue años después, en el 2020, que conocimos completa y minuciosamente su vida privada y artística porque la publicó en su libro “Edgar Palacios, Vida de Viento y Metal”.

Destaca que su madre, Julia Palacios Moreno, dedicada al arte de la floristería, fue quien le enseñó, con su ejemplo, virtudes y valores que ha conservado siempre y se han convertido en norma de vida; por ejemplo: el trabajo, para adquirir cualidades como la laboriosidad, la puntualidad y el optimismo.

Por aquel tiempo la municipalidad tuvo la genial iniciativa de dar trabajo a niños y jóvenes durante la época vacacional escolar, arreglando el adoquinado en calles y realizando labores de picapedreros, carretilleros, acarreador de materiales y otras actividades afines, y allí estuvo Edgar al pie del cañón ganándose sus monedas.

También fue asignado a tareas en la construcción del sistema de agua potable para Loja, y trabajó como campanillero del carro de la basura, caminando a unos treinta metros del vehículo avisando a la gente con el toque de la campanilla que saquen los desechos.

En esas circunstancias encontró botada una flauta dulce, que luego de lavarla y desinfectarla se propuso tocar canciones que al final fueron varias. Cuando ingresó al Colegio Bernardo Valdivieso se constituyó en el flautista del establecimiento.

No se amilanó en trabajar como lustrabotas y vendedor del semanario

Liberación. Esas actividades dejaron honda huella en su vida.

Le gustaba la música desde muy niño. Correteaba detrás de las bandas militares cuando desfilaban cerca de la casa, y poco tiempo después participó en las misas de algunas celebraciones religiosas que se realizaban en la Iglesia de Santo Domingo, tocando pande-reta, maracas, el gallito con agua y la peinilla con papel celofán, por lo cual recibía veinte centavos de sures por cada misa.

Sin embargo, fue en el Colegio Bernardo Valdivieso, al que ingresó en 1952, en donde se inicia su formación en la música instrumental. Durante tres años integró la estudiantina del colegio dirigida por el maestro Segundo Cueva Celi, que fue el forjador de su personalidad, cimentador del conocimiento artístico y guía de profundos y verdaderos valores humanos; pero lo más importante y determinante, en sus palabras, fue haber integrado la banda de música del establecimiento dirigida por el maestro Segundo Puertas Moreno. La iniciativa surgió en el rectorado de Salvador Valdivieso Burneo y continuó con Pedro Víctor Falconí.

De esa banda salió el conjunto Los Delfines que causó furor en Loja y en los escenarios que se presentó. En Cali, Colombia, ciudad a la que viajaron acompañando a los estudiantes en su gira de egresados logró grandes éxitos, especialmente cuando actuaron en la famosa Radio Caracol.

Por aquella época conoció a la bella y encantadora Marcia Beatriz Mendieta de la que se enamoró apasionadamente y con la cual contrajo matrimonio años más tarde, fue tan grande el amor por Marcia que cuando falleció el 24 de septiembre del 2007, en la ciudad de Quito, frecuentaba el campo santo donde reposan sus restos

mortales llevando un ramo de flores y su trompeta para interpretar alguna canción que a ella le gustaba.

Edgar sentía la necesidad de perfeccionar sus estudios y profesionalizarse en la música, con ese propósito realizó algunas gestiones para conseguir una beca. Por 1962 recibió la aprobación de becas a EE. UU., Italia y Rumanía, decidiéndose por este último país, porque a diferencia de los otros oferentes, Rumanía otorgaba cinco años de estudios superiores completos en el área musical, mientras que los demás brindaban simplemente un corto ciclo.

Para optar la beca de estudios a Rumanía fue necesario someterse al concurso establecido, como también lo hicieron Víctor Bastidas Jiménez para electrónica y Numa Maldonado Astudillo para ingeniería agronómica, que igualmente fueron favorecidos. Edgar reconoce que las becas se hicieron realidad gracias a las gestiones realizadas en Praga por Guillermo Falconí, quien en ese entonces era representante del Ecuador ante la Unión Internacional de Estudiantes.

Como el viaje a Bucarest, capital de Rumanía, corría a cargo de los becarios, Edgar tuvo gestionar el apoyo de la Universidad Nacional de Loja, de la señora Luz Burneo de Valdivieso y de algunos artistas lojanos.

Con las maletas listas y después del abrazo y lágrimas de familiares y allegados, los tres becarios emprendieron el largo viaje al continente europeo. Edgar, abrazando a Marcia le dijo que muy pronto estarán juntos en Rumanía, y ella asintió entre sollozos moviendo su cabeza.

Partieron del aeropuerto de Catamayo el 7 de septiembre de 1962 en vuelo hacia Guayaquil, y desde ahí tomaron un bote hasta la Isla Puna para

abordar el barco de pasajeros de la flota italiana Antoniotto Usodimari que los transportaría a Génova.

Numa Maldonado me comentó que utilizaron la vía marítima por el costo con relación al viaje aéreo, y que lo hicieron desde la Isla Puna porque aún no estaba habilitado el Puerto Nuevo de Guayaquil,

Desde Génova tomaron el tren para llegar a Bucarest, pasando por Viena, Praga y Budapest, en un viaje que duró algo más de un mes en total. En cada puerto que atracaban durante el trayecto hacia Génova, Edgar enviaba tarjetas postales a su madre y a Marcia.

Edgar Palacios se destacó como estudiante de trompeta y así lo reconocían sus profesores de alto nivel académico y gran prestigio. Su abnegación y sacrificio fueron la constante para el logro de grandes objetivos, como el hecho de ser protagonista en revistas musicales y en programas televisivos, en uno de los cuales el presentador lo mencionó como “Edgar Palacios, la trompeta de cristal”.

Pero asimismo enfrentó la nostalgia por su tierra, por su madre y su amada Marcia, con quienes las cartas, que demoraban de uno a dos meses en llegar, eran era el único medio de comunicación. En una de ellas, Edgar descargó toda la fuerza de sus sentimientos y propuso matrimonio a Marcia, solicitándole el envío de algunos documentos.

Un poco desconcertada, Marcia le remitió la documentación requerida a fin de que Edgar pueda formalizar el matrimonio acudiendo al consulado del Ecuador en Viena. Luego del trámite respectivo suscribió el Acta de Matrimonio que le fuera entregada por el secretario, quien con una sonrisa expresó: “Señor Edgar Palacios,

usted ha contraído matrimonio con la señora Marcia Mendieta, le deseo una feliz luna de miel”.

Marcia hizo lo propio en Loja con el poder que Edgar le envió para que Daniel Reyes lo representara, con lo cual quedó completo el vínculo matrimonial y el asunto pasó a ser algo así como una fábula.

Poco tiempo después Marcia viajó a Rumanía para encontrarse con su esposo. Se casaron por la Iglesia Católica en Bucarest e iniciaron una vida feliz que fue perdurable. Allí nació su hija Ada Yobanca.

Culminados los estudios en forma exitosa y con todos los honores, Edgar Palacios retornó al Ecuador con su familia, a fines de junio de 1965, dando inicio a una época de más de medio siglo en la que su formación académica y talento artístico lo han convertido en un insigne músico, compositor, trompetista, gestor cultural y maestro, erigiéndose en una de las figuras artísticas más importantes de Loja y el país.

Lo primero que hizo fue preparar un magno concierto para demostrar a sus conciudadanos lo que había aprendido de sus maestros y agradecer las muestras de afecto recibidas durante el curso de sus estudios. Fue todo un éxito y mereció los mejores comentarios.

Luego vino su actividad artística académica partiendo de su labor como director de la Escuela Superior de Música Salvador Bustamante Celi, en cuya gestión se destaca el proceso de formación y difusión de la orquesta que terminaría siendo en el futuro la Orquesta Sinfónica de Estudio del Conservatorio, base fundamental para la constitución de la Orquesta Sinfónica de Loja.

Posteriormente y a grosso modo se puede mencionar los siguientes

hechos: la creación del Conjunto Universitario de Loja, un verdadero acontecimiento cultural que paseó el prestigio de Loja por Europa y Asia; su incorporación al Consejo Provincial de Pichincha para la creación de la Banda Juvenil de Pichincha y otros conjuntos más; la capacitación y dirección de las bandas del Ejército; y, el proyecto con alto contenido social y profunda solidaridad humana que ha sido aplaudido y reconocido a nivel nacional e internacional: la creación del Sistema Nacional de Música para Niños Especiales -Sinamune-.

Edgar ha formado más de dos mil músicos y ha compuesto alrededor de 150 canciones, incluyendo las de carácter social, himnos para instituciones y marcha para jóvenes. Ha grabado 40 álbumes de música clásica ecuatoriana, así como canciones patrióticas; pero sin duda, su más importante y sobresaliente trabajo compositivo es la Cantata Popular Ecuatoriana “Boletín y Elegía de las Mitas”, considerada la obra cumbre del poeta César Dávila Andrade, escrita en formato de Orquesta Sinfónica con coro polifónico, solistas y declamador,

En 1987 fue declarado el Mejor Ciudadano de Loja; el Ministerio de Defensa le entregó la Condecoración de la Orden Nacional al Mérito Rumiñahui, y, en el 2006, fue reconocido con el Premio Eugenio Espejo por su contribución al patrimonio cultural del Ecuador.

Por encima de esas honrosas y merecidas distinciones, el mayor reconocimiento y gratitud está en el alma de los lojanos que nos sentimos orgullosos de tener a uno de los mayores íconos artísticos del Ecuador.

[eborreroe@hotmail.com](mailto:eborreroe@hotmail.com)

# Los niños del río

La nostalgia del pasado nos lleva a la infancia, mostrándonos que fuimos parte de aquello que estuvo con nosotros, que lo vivimos. Regresar a la infancia y sentir a través del recuerdo el agua de nuestro Río Zamora que aún está allí. Mirarlo, acordarnos que tomamos sus aguas cristalinas en nuestras manos. Cuando niños jugábamos con sus ondulaciones brillantes al resplandor del sol, observando hasta su fondo de piedra y arena mientras el agua nos llegaba a las rodillas.

En sus playas cogíamos puñados de piedritas blancas, rosadas, amarillas y grises para armar con ellas casitas, banderitas, barcos y estrellas de la imaginación. Todavía oigo el canto del río, igual que ayer y su combinado coro con los trinos de tordos, mirlos, chillallos, chirocas; y las palomas del campo en las copas de los árboles —que mecía el viento—.

Aunque su caudal ahora es más bajo, aún entona su canción de agua mansa en verano y brava en invierno. El tiempo recortó sus playas, pero todavía quedan rastros de los frutos silvestres que allí comíamos, saboreando el ácido de los quiques, moras, uvillas y joyapas. Viene a mi memoria el buscador de oro, con su platón, su sombrero, camisa y pantalones arremangados, sus pies metidos en las botas, por horas a la orilla del río, en cuclillas tratando de atrapar arena en el platón y tanteando buscaba trocitos de oro.

Recuerdo, el ganado pastando a lo lejos, en el verde prado; más allá en una loma, la casa de tapia, ya destruida por el paso del tiempo. Los aldeanos decían que allí llegó el Libertador Simón Bolívar y que comió con cubiertos de plata; posiblemente, en este lugar él se llenó de la energía del río, los cerros, del canto de las aves, del olor de las flores silvestres, sin duda, todo esto colmó su inspiración.

Eran parte del paisaje las humildes lavanderas con sus bateas de madera, secando la ropa entre alambres de púas que hacían de cerco; las ovejas balando para que sus pastores les den de comer o las lleven al establo.

Recuerdo los niños que íbamos al río los fines de semana, en días soleados y, aquellos que chapuceaban el agua limpia y tibia, tratando de imitar a los famosos nadadores, la verdad es que algunos solo se arrastraban en el agua, para no quedarse a menos. También se salpicaban manotadas de agua entre ellos, otros corrían a jugar en las playas y los más grandes, trataban de lanzar un anzuelo para ver si acaso algún pez picaba.

Así corría la tarde o la mañana, hasta que se vestían los nadadores y se alistaban a cosechar los frutos silvestres que se encontraban al paso. No me olvido de las casas de campo, cerca al río, con sus gallinas y gallo cantor. El rebuznar de los burros y el paso de los caballos que venían con sus cuidadores, al caer la tarde, retornando a su acostumbrado descanso.

Todavía huelo el humo de la leña, cuando los hortelanos cocinaban el mote y los granos; todavía veo la hoz cortando la hierba para los cuyes y, las bocas pintadas de amarillo de los chiquillos que comían las lumas caídas al suelo. Ellos se trepaban a los árboles para tumbarlas, y yo las miraba más grandes que la naranja, brillando entre el sol y el follaje de los árboles de lumas.

Cerca del río había escasos bosques con sus sauces, eucaliptos, alisos, faiques, chaguarqueros, chamanas y totoras; el puente de madera hecho solo con dos palos, uno liso y grueso para pisar y, otro fino y pulido para asegurar las manos.

Entonces nadie contaminaba el río, la gente entendía que debía estar limpio para usar sus aguas, lavar la ropa, hacer que los niños se bañen, naden y jueguen; era el sitio preferido para hacer excursiones. Mas hoy, se ve la falta de respeto para nuestro padre río, pues, en su caudal hay impurezas que lo estropean, ya no sirve para que los niños jueguen en sus aguas y menos para retratarlo en una pintura del vergel lojano. Solo queda la añoranza de los niños del río.

Loja, junio de 2024



YOLANDA CASTILLO

# ¿Por qué no les gusta leer a los niños?

janecorcan@hotmail.com



JEANNETH CÓRDOVA C.

Como docente de niños de Nivel Inicial y Educación Básica, por más de 25 años, he escuchado varios comentarios de personas que se refieren a la lectura como el hábito de comunicación que permite desarrollar los pensamientos cognitivos e interactivos, que opinan preocupados y dicen: a los niños no les gusta leer, los niños no tienen hábitos lectores, deberían ser apasionados por la lectura, la lectura les garantiza un buen futuro, eso y mucho más... La pregunta esencial es: ¿Por qué nos les gusta leer a los niños?, la respuesta es, porque existen dos factores que inciden en el desinterés por la lectura, el primero es el factor ambiental y el segundo el factor pedagógico. Pues bien refirámonos al factor ambiental, tan solo el 28 % de niños a nivel nacional en nuestro país leen un libro, pero como vamos a esperar más, si en los hogares tampoco hay hábitos lectores, la teoría ecológica de Bronfenbrenner, explica que: el desarrollo humano está influenciado por múltiples sistemas en los que interactúa una persona, desde su entorno más cercano, hasta las influencias más amplias de la sociedad.

En este contexto los padres son los primeros que deben adaptar su entorno, para que el hábito lector se potencie desde edades tempranas, y como van a contribuir los padres al desarrollo de esta destreza, es sencillo, el niño debe empezar a leer su entorno, su propia vida, la vida de

sus padres a través de relatos cortos; una estrategia fácil es crear cuentos pequeños, que con dibujos sencillos puedan los padres contar relatos significativos en relación a sus padres, a sus hermanos, en fin la vida de toda su familia; también puede leer imágenes de revistas, deben cantarles, invitarlos unos minutos a caminar y realizar lectura del ambiente, describiendo todo lo que el niño ve, además se debe adaptar un espacio para leer, con seguridad el niño se sentirá a gusto y eso fortalecerá sin lugar a dudas su hábito lector. Ahora consideremos el factor pedagógico que es aquel que interesa a los docentes, es importante que los maestros, dentro de la organización del tiempo, puedan considerar tanto en sus jornadas de trabajo, como en sus horarios de clases, hacer constar todos los días un periodo para el ámbito de comprensión y expresión del lenguaje, y aprovechar este tiempo para realizar todas las estrategias de lectura como: nanas, trabalenguas, canciones infantiles, ordenes ejecutables, pictogramas, amorfinos, frases significativas, oraciones sencillas, discursos cortos, es decir todo tipo de lectura especialmente con la utilización de recursos didácticos, acompañados con ritmo musical y gran motivación, con el fin de que el niño aprenda con gusto y disfrute de su aprendizaje al leer y convivir de mejor forma aprovechando su presente y generado un excelente perfil personal y profesional para su futuro.



DIEGO VEINTIMILLA FIGUEROA

**E**l Consejo Internacional de Archivos (CIA o ICA, según sus siglas en inglés) es una organización no gubernamental creada en 1948 para promover la cooperación, la investigación y el desarrollo internacional en todos los campos relacionados con los archivos.

¿Qué son los archivos? El concepto de archivo proviene del latín *archivum*, y se refiere al conjunto de documentos producidos por personas naturales o jurídicas, públicas o privadas, en ejercicio de su actividad.

Los documentos pueden ser libros, fotos, recortes de diarios, y resultan de suma importancia cuando se emprende una actividad de investigación histórica.

Las bibliotecas son los reservorios de archivos por excelencia, y deben tener una buena clasificación y distribución para un uso eficiente.

El archivista es un guardián de la memoria de la sociedad, porque su administración se ejecuta en función de un correcto cuidado que permita man-

tener sus cualidades (a veces frágiles) de manera integral.

Ahora, ¿Cómo se construye la memoria?

La memoria se nutre y gesta de distintas fuentes que forman parte de nuestra vida cotidiana como, por ejemplo: la historia oral, el lenguaje, la arquitectura, los hitos y hechos emblemáticos, por nombrar algunos.

Sin embargo, el recurso de información más importante que utilizamos para conocer nuestro pasado, entender nuestro presente y proyectar nuestro futuro lo constituyen los “documentos de archivo”.

### **Clasificación de documentos.**

Dentro de la elaboración de documentos, se presentan dos usos principales: según su formato y según su uso.

#### **Según su formato:**

Esta clasificación se refiere al medio en el que el documento se va a presentar, es decir, a la forma en como el contenido será expuesto. Para esto, se tienen diferentes formatos, tales como:

documentos de texto, documentos de imágenes o fotográficos, documentos sonoros, documentos audiovisuales.

**Según su uso:**

La otra clasificación de los documentos, se da según el uso que estos vayan a tener, siendo así de carácter público o privado.

La fotografía en exposición es un documento analógico. Conservado en los álbumes familiares de los Veintimilla Lozano. La estructura, se origina por el matrimonio de Ángel Eduardo y Sonia del Rosario. A partir de aquel evento, registran un álbum de fotografías analógicas desde el año 1955. Una de las fotografías que denota historia, es la captada por la Dirección de Agricultura de la provincia de Loja en la que figura mi abuelito Ángel Eduardo Veintimilla Casanova junto al presidente de la República doctor José María Velasco Ibarra, en septiembre de 1971.

Con la romería de la Virgen de El Cisne y la feria septembrina, la ciudad de Loja, adecua los espacios de turismo y comercio para la temporada. Los priostes de la Virgen de El Cisne se encargan de armar la fiesta religiosa.

En septiembre de cada año se instala la Feria de Integración Fronteriza, se realiza ininterrumpidamente desde 1829, año en que el Libertador Simón Bolívar la decretó con el afán de generar integración entre los países de la Gran Colombia, visionando a Loja como un punto nodal para el intercambio comercial y promoción cultural, constituyéndose en la primera feria de América del Sur.

Ángel Eduardo recibió al presidente Velasco Ibarra en nuestra ciudad, para plantear proyectos, como ferias libres y la construcción de parques y jardines para el esparcimiento de los niños y jóvenes lojanos. Para nuestra familia representa un orgullo de aquel espíritu emprendedor y de lucha por las conquistas sociales.

Este recuerdo será perenne al ser captado en una imagen llena de historia y de progreso para el pueblo lojano.



# ¡Mea culpa!

**I**niciamos reconociendo nuestros errores, haciéndonos un ¡Mea culpa!, porque también hemos cometido desafueros que siguen causando en el Ecuador y el mundo más muertes y discapacidades. El problema es preocupante por la presencia de un elevado porcentaje de ciudadanos que conducen utilizando el celular, lo que certifica las estadísticas del INEC, que el 48.4 % de siniestros de tránsito tienen como causa la imprudencia del conductor y dentro de esas está el uso del celular.

Debemos recalcar que el problema no se soluciona con un teléfono de “manos libres” porque, a pesar de todo, se disminuye la capacidad de concentración, no se mantiene una velocidad constante, se altera la distancia de un vehículo a otro y lo más grave, el tiempo de reacción se incrementa entre medio y dos segundos, adicionando que el campo visual y auditivo disminuyen considerablemente al estarse atentos a un celular. Estudiosos del tema demuestran que la peligrosidad por el uso del celular conduciendo “puede llegar a ser equiparable a la conducción con exceso de alcohol”.

Nuevas investigaciones anotan que, tras minuto y medio de hablar por

celular, incluso con manos libres, el conductor no percibe el 40 % de las señales, la velocidad baja, el ritmo cardíaco se acelera bruscamente y la reacción es tardía. Todo un proceso casi instantáneo que está generando siniestralidad con pérdida de vidas e incremento de discapacidades, sin menospreciar problemas económicos, psicológicos y sociales.

Creemos que el compromiso es personal, no podemos ni debemos acusar a terceros o entrar en absurdas justificaciones, como que nos llaman o tenemos que llamar. Lo prudente es apagar el celular cuando se conduce o estacionarse adecuadamente para contestar alguna llamada de emergencia.

Lamentablemente, los humanos somos los únicos animales que tropezamos 2 y más veces en la misma piedra, en función de ello, tratemos de no molestarnos con los que nos llaman la atención por el desafuero y toca, como se dice, comenzar a ser responsables en la conducción de un vehículo para no ser causantes de siniestros y tener que predicar el mea culpa. Es la hora del ¡YA BASTA! de ser sordos, ciegos y hasta mundos ante tantas muertes y desgracias en las calles y carreteras del Ecuador.

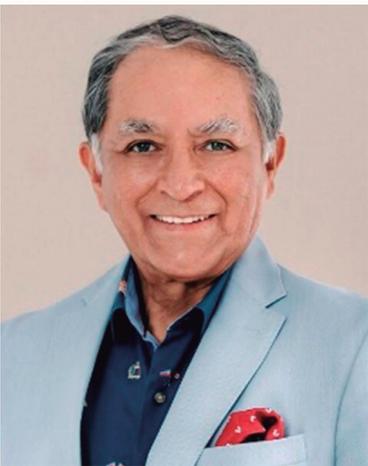


HUGO LUCERO LUZURIAGA

# Beber en ti

ajimboc@hotmail.com

*Quiero beber  
tus lágrimas de sal,  
con apretón azul  
besar tus labios;  
Besar, porque el ardor  
quema en latidos,  
las ansias rojas  
de tenerte toda.  
Tengo sed  
de tu boca en llamarada,  
de tu racimo en piel  
sobre mis dedos;  
Quiero beber en ti  
la fruta pecadora,  
la pesebrera blanda..., florecida;  
Quiero beber sin fin  
la lluvia de tus poros,  
la piel abierta  
al vuelo de tu boca.*



AQUILES JIMBO C.



Redondel vía a Zamora km. 4 - Loja

**Los guardianes de los bosques  
y del patrimonio donde van,  
dejan sus huellas.**

# Estudiar lo nuestro es primero

## Loja en la Gran Colombia

gabrielgonzalogomezgomez@gmail.com  
Cel.: 09 8483 9050

### Loja en la Gran Colombia 1828 y 1829 Los Archivos Municipales de Loja

Desde tiempos inmemoriales, los archivos han sido objeto de inquietud para la humanidad y para aquellos monarcas que han asumido la responsabilidad de organizarlos en el vasto escenario del mundo, han sido venerados como custodios de la esencia misma de la sociedad, representando la continuidad de cualquier entidad humana a lo largo de las eras. Desde los albores de la civilización, los seres humanos han utilizado los materiales disponibles, como rocas, piedras, madera, arcilla y fibras vegetales, para immortalizar las expresiones culturales y los hallazgos legados por sus antepasados. Estos registros ancestrales, hoy en día denominados fuentes primarias, atesoran la memoria colectiva de la humanidad y sirven como testigos silenciosos de nuestro pasado.

No obstante, a pesar de esta perenne inquietud, fue en el año 1948, precisamente el 9 de junio, cuando se marcó un hito trascendental con la fundación del Consejo Internacional de Archivos bajo el patrocinio de la UNESCO. En el año 2004, durante una histórica reunión en Viena que congregó a 2000 delegados de todo el mundo, se planteó ante las Naciones Unidas la instauración de un Día Internacional de los Archivos, proponiendo el 9 de junio en conmemoración de la creación del Consejo Internacional. Esta petición fue ratificada, estableciéndose así que cada 9 de junio se celebre el Día Internacional de los Archivos.

La importancia de estos registros es innegable: constituyen la memoria colectiva de las naciones y sociedades, erigiéndose como pilares fundamentales de la



SANDRA Y GABRIEL GÓMEZ

identidad pública. La preservación a largo plazo, la organización y la accesibilidad de los archivos son imperativos esenciales, facilitando así la investigación y el entendimiento de nuestro pasado comparado.

En nuestra realidad de estudio del periodo colombiano tenemos información documentada desde 1770, que es hasta el momento el documento más antiguo que nos cuenta las actividades de la vida cotidiana de nuestra sociedad y en un párrafo de una nota del 31 de septiembre de 1828 que dice así: “...para cumplir con este deber se han registrado los Pap<sup>s</sup>. del Archivo de esta Municip<sup>d</sup>. y se á encontrado Actas del año de 1770, una razón q. demuestra el orden qe. se ha llevado en esta materia ...”.<sup>1</sup> Estas actas que hacen alusión a los pliegos relacionados con la organización de las carnicerías, en la que los cabildantes resuelven que los hacendados y estancieros que tienen ganado, sean quienes alternativamente llenen el año con este abasto. Esta disposición es posible conocerla, gracias a los documentos originales que en la actualidad reposan en el Archivo Histórico Municipal de Loja, que por hoy está bien organizado y al servicio de la sociedad y de los investigadores en el campo de la historia.

Por medio de los escritos conservados por el secretario municipal o el oficial de pluma, se revela el descuido que prevaleció en la provisión de proteína animal para el sustento de los pobladores de nuestra querida ciudad de Loja. Es así como las autoridades del municipio, tras un análisis reflexivo, decidieron reintroducir este servicio fundamental para la alimentación de nuestros conciudadanos, garantizando la oferta de carne vacuna en condiciones óptimas para su consumo humano.

La preservación meticulosa de los archivos municipales nos concede el pri-

vilegio de explorar de manera directa la realidad cotidiana experimentada por nuestros antepasados. En aquellos tiempos, la actividad comercial de los productos cárnicos, conocida como el Rastro, enfrentaba desafíos considerables, desde la escasez de ganado de engorde hasta la preocupante disminución en la calidad de la carne disponible. En este contexto, es alentador observar cómo aquel ayuntamiento de Loja se esfuerza por revitalizar estratégicamente las carnicerías distribuidas a lo largo y ancho de nuestra urbe, reconociendo la imperiosa necesidad de asegurar una dieta humana equilibrada, la cual depende fundamentalmente de la ingesta de proteína animal.

Al explorar estas fuentes históricas tan pertinentes, vinculadas a la organización y preservación de documentos primarios, podemos apreciar el firme compromiso de nuestros antecesores lojanos, tanto ciudadanos como autoridades municipales, con la gestión cuidadosa de los archivos. En nuestra tierra cisleña, esta preocupación se manifestó en dos vertientes distintas, cada una vital para la cohesión y el progreso de nuestra comunidad.

Por un lado, se estableció una vertiente estática, reflejada en la asignación de un espacio físico dentro del palacio municipal dedicado a la custodia ordenada de los archivos. Por otro lado, se implementó una vertiente móvil, encarnada en la ingeniosa creación del "Libro copiador" a cargo del oficial de pluma. Este compendio ofrecía un resumen conciso de los autos, resoluciones, decretos y disposiciones relevantes, permitiendo a las autoridades llevar consigo esta valiosa información durante sus visitas a obras y proyectos en desarrollo. Esta práctica aseguraba una supervisión efectiva, facilitando la evaluación del progreso, la identificación de responsabilidades y la adopción oportuna de medidas correctivas para garantizar el cumplimiento puntual de los objetivos es-

<sup>1</sup> AHML. Libro 17. Año 1828, folio 30

tablecidos y evitar demoras innecesarias en la resolución de los asuntos pendientes.

Conforme a nuestra rigurosa investigación en el Archivo Histórico Municipal de Loja, hemos constatado la existencia de documentos que datan del siglo XVII que abordan la relevante cuestión de las “carnicerías” y su localización en la ciudad. Como hemos apuntado con anterioridad y corroborado en los registros originales del año 1829, esta problemática sigue sin resolverse, a pesar del transcurso de aproximadamente sesenta años desde su primera mención en los documentos históricos.

Las fuentes primarias del primer tercio del siglo XIX son claras en señalar que la preocupación del vecindario en este asunto persiste de manera latente a lo largo del tiempo, tal como lo dicen las fuentes primarias del primer tercio del siglo XIX: “*q. se ha observado en el tiempo q. hubo en esta Plasa Carniceria*”, y se refuerza con otra nota que dice: “*si había Cavildo pa. resolver el Reparto de Carnicerias...*”<sup>2</sup>. Se hace uso del archivo debido a la preocupación del vecindario de aquel entonces, se revisa el archivo móvil y en los documentos encuentran que si funcionaba el expendio de carne y como es que ahora no se lo hace y por lo tanto exige la restitución del rastro y de las carnicerías.

La preservación y organización de archivos ha sido una preocupación central para la sociedad lojana, sirviendo como un bastión invaluable para acceder a información respaldada por documentos manuscritos. Estos archivos no solo ofrecen un vistazo al desenvolvimiento de la vida cotidiana, sino que también revelan las aspiraciones, acciones llevadas a cabo y aquellas que quedaron pendientes durante el período histórico de la Gran Colombia, así como nuestro papel como ciudadanos de Loja en dicho contexto.

Desde los albores de la Gran Colombia, las autoridades locales de Loja han

demostrado un compromiso inquebrantable con la salvaguarda de estos archivos, reconociendo su importancia como pilares fundamentales de nuestra memoria histórica. Un ejemplo elocuente de esta preocupación constante se evidencia en una nota dirigida al jefe político municipal de esta capital, fechada en el año de 1829 que dice:

*“No habiendo tenido efecto la entrega del Archivo Municipal en el día citado, ni en los siguientes.....señor Juan Jose Riofrio considerando el pronto despacho ..... y referencia a la nota de vosotros de 4 de Mayo del que rige...”*<sup>3</sup>

El contenido de este documento refleja una preocupación genuina respecto a la falta de diligencia por parte del responsable del archivo municipal. Su omisión en la entrega oportuna de los documentos a la nueva administración obstaculiza el desenvolvimiento efectivo de la gestión pública. De hecho, esta carencia equiparable a encontrarnos desprovistos de nuestras manos, nos priva de un punto de partida sólido para una administración adecuada, basada en la documentación veraz.

La ausencia de este respaldo documental no solo obstaculiza la capacidad de la administración para iniciar sus funciones, sino que también imposibilita una evaluación precisa del cumplimiento de disposiciones previas. En este sentido, el reclamo formulado en este pliego resulta ser oportuno y necesario. Revela una negligencia que ha persistido en las administraciones precedentes, afectando la capacidad de la presente gestión para llevar a cabo todas las actividades municipales de manera efectiva en beneficio de los ciudadanos.

En un nuevo pergamino nos encontramos con la nota 993: “*qe. es la ultima del Libro Copiador y se dirige con esta*

<sup>2</sup> AHML. Año 1828, Libro 17, folio 91 y 91v

<sup>3</sup> AHML. Año 1829. Libro 19, folio 137

*fecha al señor Jues Politico actual remitiendo este inventario y serrando la entrega del Archivo con apuntante de los particulares Exped<sup>tes</sup>. que son la medida de caminos... ”<sup>4</sup>.*

La importancia de mantener registros precisos se refleja en la capacidad de establecer medidas para la construcción y mantenimiento de caminos públicos, asegurando uniformidad y cumplimiento normativo en todo el territorio de Loja. En este contexto, preservar y utilizar eficazmente registros históricos es fundamental para orientar decisiones administrativas en toda la región. Esta preocupación se extiende más allá de la capital provincial, como evidencia una nueva documentación del juzgado de Zapotillo que dice así:

*“Republica de Colombia  
Jusgado del Zapotillo octubre 23, de 1829  
Al Sor. G. P. M. de Loja  
Tengo en mi mano el oficio de V.  
21 del pp. y con el dos registro  
numerados 1° y 2° 7° b° 9°, los qe. quedan en este Archivo pa. que consten  
Dios gue. a V.  
Fernando Moncada”<sup>5</sup>*

La preocupación de todos es muy inquietante, tanto que en una nota dirigida al señor Eguiguren en la cual le dicen que *“Para poder orientarme de los docum<sup>tos</sup>., Leyes y lo obrado en el ramo de manumic<sup>n</sup>. he dispuesto se forme un Inventario prolijo y nó he encontrado barios docum<sup>tos</sup>. que deben existir en esta oficina...”<sup>6</sup>*

Esta nota elocuente subraya la vital importancia de los archivos, pues el funcionario mencionado demanda con urgencia acceder a documentos que detallen las leyes y acciones realizadas sobre un tema específico. Este acceso es fundamental para la continuación efectiva de una obra

<sup>4</sup> AHML. Año 1829. Libro 19, folio 372v

<sup>5</sup> AHML. Año 1829. Libro 19, folio 228

<sup>6</sup> AHML. Año 1829. Libro 19, folio 136



pública iniciada, tal como lo exige la responsabilidad del funcionario de turno. No actuar en concordancia con esta responsabilidad implica un abandono que podría conducir a la pérdida o malversación de fondos públicos, una afrenta contra los intereses del pueblo. Aquellos que incumplen esta obligación deben ser sancionados en conformidad con la voluntad de quienes les han conferido su mandato.

Sin embargo, de estas positivas preocupaciones hay otras que contradicen, como es el caso de una nota dirigida al jefe político municipal: *“...1° que la sala donde esta depositado el archivo de la que no tengo la llave como es constante a vosotros, se hallan hoy despensa del señor Gobernador Torres, y habitación de criadas...”<sup>7</sup>*. De esta fuente primaria podemos interpretar que hay un completo

<sup>7</sup> AHML. Año 1829. Libro 19, folio 155

descuido y un mal trato a los documentos que contienen la información valiosa del accionar del Ayuntamiento lojano.

Se ha descubierto una nueva fuente primaria que aborda la crucial temática de los límites entre Tumbes y el Perú. En consecuencia, se ha ordenado la búsqueda de información relevante en los archivos municipales. Este asunto adquiere una importancia vital para mantener la convivencia pacífica entre los pueblos involucrados. En la sección pertinente del documento, se establece: “...sino q. bajo una seguridad positiva se remitan p<sup>a</sup>. este Govno á mano del Sr. Tamaris se me asegura q. entre los protocolos del archivo de Cavildo o publico deben haber docum<sup>tos</sup>. sobre los deslindes, ó q. deben también tener los originales los S.S.Machuca y Maldonado; indague V. tan exactamente q. pueda orientarme pa. poder dirigime a la Comición con datos fundados y Docum<sup>tos</sup>....”<sup>8</sup>. La existencia de registros es fundamental para encontrar pruebas contundentes que justifiquen los límites correspondientes a la República de Colombia. Por otro lado, es imperativo señalar que se ha establecido una fecha específica para la entrega del Archivo Municipal de Loja al responsable de la nueva administración municipal. Este acto es crucial para garantizar la continuidad en el cuidado y manejo responsable de los documentos, así como para asegurar el cumplimiento de las disposiciones pertinentes.

En la actualidad, nuestro Archivo Histórico Municipal cuenta con unas instalaciones cómodas y está dirigido por un equipo humano altamente capacitado, encabezado por el doctor José Carlos Arias Álvarez. El doctor Arias Álvarez posee un perfil académico sólido y adecuado para liderar un archivo, así como para producir investigaciones fundamentadas en fuentes primarias.

<sup>8</sup> AHML. Año 1829. Libro 18, folio 844

Nuestro archivo alberga aproximadamente doscientos mil documentos organizados en tres fondos distintos. Estos documentos han sido cuidadosamente curados, ordenados y presentados de manera impecable, lo que garantiza un acceso eficiente y una preservación adecuada de nuestro invaluable patrimonio histórico.

Para dejar constancia de manera inequívoca y respaldada por fuentes primarias, es crucial reconocer la existencia del Archivo Municipal desde los tiempos coloniales, específicamente en el primer tercio del siglo XVIII. Un documento de esa época, que atestigua la preocupación del cabildo, son las actas municipales que detallan el manejo del expendio de carne en nuestro vecindario. Este registro histórico no solo confirma la antigüedad del archivo municipal, sino que también evidencia la importancia que se le otorgaba a temas de interés comunitario desde tiempos remotos.

Otro documento que es un testimonio de la existencia del Archivo de la ciudad es el Acta de la Independencia de Loja, que dice: “...dejándola en el Archivo Público p<sup>a</sup>. q. los subscriban los q. quicieran...”<sup>9</sup>

### **Conclusiones:**

El Cabildo de Loja siempre contó con un Archivo Municipal.

Por qué los documentos de Loja no se encuentran en el Archivo Municipal, como debe ser y no en manos particulares.

### **Bibliografía:**

- Archivo Histórico del municipio de Loja  
Libro 17, folios 30, 91 y 91v.  
Libro 18, folio 844.  
Libro 19, folios 137, 372, 228, 136 y 155.

<sup>9</sup> Acta de la Independencia de Loja, 17 de febrero de 1822

# Tengo a san Antonio puesto de cabeza...

ziloyola@utpl.edu.ec



**E**n mi tierra, Loja, hay una gran devoción a san Antonio, san Toñito o san Tuquito, como tan castiza y cariñosamente lo llamamos los lojanos. Es patrono del amor, del sosiego, de las causas perdidas, de las solteronas sin esperanza.

A la entrada de la Iglesia de San Francisco lo encontramos al milagroso santo, bien guardado en una vitrina de vidrio con protecciones de hierro. Llama la atención a los devotos y a los curiosos la cantidad de cintas rojas que se ven amarradas en las rejas del altar, con fotos, flores, oraciones, acrósticos y poemas escritos en papeles perfumados.

Hombres y mujeres de edad casadera llegan especialmente en los primeros días de junio, hasta el día 13, que es el onomástico del santo, a encender velas, a dejar limosna o rezarle

novenas, con la esperanza de que les conceda el milagro de casarse con el pretendiente anhelado. Compran estampas, medallas o el “bulto” con la imagen del santo de los amores imposibles y los colocan de cabeza o “patas para arriba” porque, según la leyenda, es esta la posición para recibir el beneficio de casarse.

Todo esto lo sabía la niña Rosita, que vio languidecer de amor a sus tres tías solteronas pidiéndole al santo bendito y milagroso, el sosiego para sus ardores de pasión, y nunca lo consiguieron.

Las vecinas del barrio la llaman “Niña Rosita” y bajito, y entre dientes. O cuando ella no está presente, le dicen “La solterona”, porque nunca le conocieron novio. Las vecinas no saben que en la vida de Rosita hubo ese amor que mata y que da vida, que ex-



ZOILA ISABEL LOYOLA ROMÁN



Cúpula de la Iglesia de San Francisco - Loja  
Foto: Pablo Iván Correa Loyola

tasía y que deleita y que un buen día se mandó a cambiar de Loja para la U.S.A. en busca del “sueño americano”... Al principio las cartas de amor ardiente llegaban cada semana, después se fueron espaciando y enfriando a la vez, hasta que por fin el amante se hizo humo o se olvidó de su amada.

40, 45, 50... años cumplidos, pasaron volando. La cincuentona estaba sola esa noche en que arreciaba afuera la lluvia y el viento, entongada de pies a cabeza, porque sentía chirinchos por ese frío de Loja en junio, ese frío que cala hasta los huesos; ese frío, que, si no hay un hombre para una mujer que le haga el amor, que la haga arder, ella se huela, se muere, se acaba definitivamente.

Sentada estaba la niña Rosita en la vieja mecedora frente al televisor, sola y acariciando pacientemente su gordo gato de Angora, esperando que le llegue el sueño.

De pronto algo insólito sucedió en el universo, en la galaxia, en el planeta, en Loja ¡no sé dónde!, pero que sucedió, ¡sucedió! el tiempo empe-

zó a correr tan rápido, desbocándose, saliéndose de su dimensión correcta. Ella no atinaba a asimilarlo todo y de golpe, supo sin pensar que los instantes pasaron fugaces ¿o se detuvieron? y entre uno y otro momento de delirio, alcanzó a ver que san Antonio, el santo que hace mucho tiempo ella misma le había puesto de cabeza, como señal de castigo hasta que le traiga de vuelta al amor de su vida, daba un brinco y luego un volantín de circo, para pararse cabeza arriba frente a ella; y, en tono desafiante decirle:

- Pídeme nomás lo que quieras hoy, que es 13 de junio, justo el día de mi onomástico.

Entre confundida y asustada la niña Rosa miró a su alrededor, pensó primero, y después tartamudeando, dijo muy quedito:

- Con... con... concédeme, que... que mi ga... gato gordo, se convierta en mi lejano e ingrato amado que un día se voló para la Yunai.

Antes de que ella terminara de pedir su deseo más ferviente, san Antonio, a quien le había causado gracia y sorpresa la petición, torciéndose de aguantar la risa, contestó tajante:

- ¡Concedido tu deseo!

Inmediatamente y sin saber de dónde, ante ella estaba un muchachote joven musculoso, aunque bastante pasadito de peso, de esos que tienen todo perfecto y un par de... de los más preciosos ojos azules. Arqueando sensualmente el cuerpo y acercándose peligrosamente hasta refregarse en ella le dice, así como ronroneándole al oído:

- Amor... te vas a arrepentir... de haberme castrado.



# Los doctores Ramón Burneo y Alberto Reyes iniciadores de la cirugía

fpaguirrea@hotmail.es

**R**amón Guillermo Enrique Burneo Samaniego.

Nacido en Gonzanamá, Loja, el 28 de junio de 1888, hijo de José María Burneo y Etelvida Samaniego; sus abuelos paternos: José María Burneo y María de Jesús Riofrío; los maternos: doctor Ramón Samaniego y Josefa Carrión.

Los hijos del matrimonio Burneo Samaniego son: María Josefa Rosario Matilde, María del Carmen, María Rosa Etelvida Ysabel, José María, Carlos Manuel José María, Margarita Victoria, Ramón Guillermo Enrique, Filoteo, Cristóbal Amador Eliseo, Victoria, Francisco, María Magdalena de Jesús Etelvida Margarita, Carlos Baltazar.

Sus estudios primarios los realiza en Loja, posiblemente en la escuela de los Hermanos Cristianos, y luego, los secundarios en el Seminario San José, en Loja y, posiblemente, en el San Gabriel de Quito, donde reside desde 1908. Su formación universitaria la hace en la Facultad de Medicina de la Universidad Central del Ecuador, obteniendo su título de médico en 1917. Entre sus amigos y condiscípulos se encuentra el médico e historiador doctor José Antonio Montero Carrión,

El 15 de noviembre de 1917 retorna a Loja en donde empieza a prestar sus servicios; se sabe que para ello trae un estuche de cirugía de procedencia europea y seguramente inicia el ejercicio de esta rama médica; para entonces se apoya en otros colegas como doctor Alberto Reyes Andrade y las intervenciones se hacen en sus consultorios o en los domicilios de los pacientes.

Llegado a Loja, a más de su profesión es parte de la vida política y administrativa de la ciudad; así para noviembre de 1918, es parte del Concejo Municipal en calidad de concejero suplente, y desde este puesto se encarga de combatir la tifoidea junto al doctor Z. Alfredo Rodríguez; también actúa en 1919 como comisionado para lograr el agua potable para la ciudad, así como la reconstrucción del cementerio.

En la elección de mayo de 1920 es elegido diputado suplente; en las elecciones de noviembre de 1920 lo es como quinto concejero principal, para el bienio 1921-1922; en estas circunstancias actúa como médico presidente de la Comisión Inspector de Boticas y presidente de la Comisión de Hacienda; además trabaja en la elaboración del Reglamento de la Casa de Rastro.

El 30 de junio de 1921 ocurren las elecciones en el Concejo, que nombra presidente al doctor Reinaldo Cabrera y como vicepresidente al doctor Ramón Burneo S.; entre sus gestiones se destaca el vigilar el control de la tifoidea en Chinguilanchi, así como la construcción de un puente sobre el río grande en Las Pitás. Por septiembre de 1921, y estando encargado de la presidencia, dispone al médico municipal trasladarse a Valladolid por epidemia de tifoidea. De la misma manera se conoce del proyecto de expropiación del antiguo hospital para hacerlo cuartel.

En las elecciones para el último trimestre, se designa como presidente del Concejo Municipal al doctor Burneo y como vicepresidente al doctor Rafael M.



PATRICIO AGUIRRE A.

García, habiéndose posesionado el 1 de octubre de 1921. Entre las gestiones de este período se destaca la compra de materiales y la construcción de la verja de parque principal de la ciudad.

Entre fines de octubre y principios de noviembre de 1921 ocurren las ceremonias del matrimonio que contrae con Rosa Burneo Burneo, hija del doctor Vicente Burneo, también médico, y de Rosenda Burneo; de cuyo matrimonio son hijos: Luz María, Alfredo José, Rosa, Eduardo y Vicente.

En 1922 continúa como concejero y participa de la aprobación del Reglamento del Municipio en el que se señalan las obligaciones del médico municipal, quien lo será también de la cárcel. Para el período septiembre a noviembre de este año lo eligen nuevamente como presidente, ahora acompañado por el doctor Francisco Rodas B. en la vicepresidencia.

Cuando en diciembre de 1922, se instala el Concejo para 1923, entre otras designaciones se hace la del doctor Ramón Burneo como miembro de la Junta del Hospital.

Entre los años 1930 y 1932, hay evidencia de su trabajo como médico, dados los agradecimientos públicos que recibe de sus pacientes, varios de ellos se deben a cirugías que se realizan en equipos médicos y en los que participan sus colegas como César Domínguez, Luis Cueva, Francisco E. Toledo, Z. Alfredo Rodríguez, Julio C. Armijos, y Eliseo Sánchez.

Así también su participación por octubre de 1931, haciendo frente a la epidemia de la peste bubónica, y por lo que pide como concejero, al encargado del poder ejecutivo, la creación de la 4ta. Zona de Sanidad en la provincia de Loja.

El 7 de febrero de 1932, hay un reporte de una cirugía realizada por el doctor Burneo con brillante éxito de un epiteloma en cara, lo que sugiere el inicio y desarrollo de esta especialidad en la ciudad.

Al parecer, durante estos años fallece inesperadamente su esposa, lo que le

ocasiona progresivamente el abandono de la medicina.

El 12 de octubre de 1932, el presidente de la República Juan de Dios Martínez Mera lo nombra como gobernador de Loja y en remplazo del doctor José Miguel Carrión, cargo en el cual es reelegido el 24 de diciembre de 1932, y permanece al menos hasta diciembre de 1933.

Entre julio y diciembre de 1933 se encuentra enfermo, lo que lo obliga a tomar vacaciones, en un inicio, y luego partir a Quito, desde donde vuelve reestablecido. En 1934 lo encontramos trabajando en su profesión.

En 1946, continúa siendo miembro del Partido Liberal del cual es candidato para diputado al Congreso Nacional.

Por septiembre 1946, es parte de los promotores del Banco de Loja.

El 30 de septiembre de 1951, se presenta su candidatura para Tercer Alcalde de Loja, como parte del Partido Liberal. Compite con Francisco Costa del Partido “Católico” y Eduardo Mora del Socialista. Elecciones que le dan el triunfo.

Como alcalde de Loja, en 1952, lo encontramos en Quito, haciendo gestiones para lograr la electrificación de la ciudad; sin embargo, sus opositores afirmaban que en su alcaldía se produjo la quiebra de la electrificación.

El 1 de diciembre de 1954, cuando se instala un nuevo período del Concejo Municipal, en su informe hace conocer de sus gestiones que las organiza en dos tareas: las de orden higiénico sanitario, y las de restablecimiento económico. Lo más estacado en el primer punto se refiere al agua potable y canalización para la ciudad que se trabaja con el “Servicio Cooperativo de Salud Pública”; y la electrificación con la creación de la empresa “Zamora S.A.”. Este informe se complementa con el del vicepresidente, doctor Miguel Ángel Aguirre S., quien por encargo del alcalde hace constar gestiones en favor de la educación al crear diez escuelas rurales y en especial el Colegio

Nacional Femenino, bajo la dirección del maestro Emiliano Ortega Espinosa. La obra pública representada por los trabajos en el Camal Municipal, lavandería en la parroquia El Valle, parques en las parroquias de San Pedro y Malacatos, así como agua potable en La Toma; arreglo de la piscina y el Estadio Municipal en Loja.

Sin duda, su capacidad de gestión para lograr el apoyo gubernamental para la ciudad se debió a la gran amistad que tuviera con el presidente doctor José María Velasco Ibarra, de quien se sabe, cuando visitaba Loja, se hospedaba en la casa del doctor Burneo, e incluso desde los balcones de la misma pronunció uno de sus característicos discursos, al pueblo que ocupara la plaza de santo Domingo.

Su alcaldía dura hasta el 2 de junio de 1955, en que presenta su renuncia, en razón de su estado de salud; hecho que genera discrepancias en el propio Concejo, pues la mayoría de concejales se niegan a aceptarla. Sin embargo la renuncia persiste y lo sucede el doctor Alfredo Aguirre Palacio, quien fuera vicepresidente del Concejo.

Parecería que desde este tiempo se aleja de la política y se dedica a sus labores personales, agropecuarias y quizás profesionales hasta el 2 de enero de 1974, en que fallece.

#### **Registros:**

- 28 de junio de 1888, Gonzanamá, bautizo de Ramón Guillermo Enrique, hijo de José María Burneo y Ermelinda Samaniego; abuelos Ramón Samaniego y Josefa Carrión y, José María Burneo y María Riofrío.

- 15 de noviembre de 1917, "El Heraldo". Nuevo Médico. Después de una permanencia de nueve años en la capital, de los cuales, cinco ha practicado en la Clínica del doctor Mario de la Torre, ha regresado a su hogar, terminando sus estudios el doctor Ramón Burneo S. Saludamos a nuestro nuevo médico y le deseamos éxitos en su profesión.

- 30 de diciembre de 1918. Se nombra al doctor Ramón Burneo y Z. Alfredo Rodríguez para hacer visitas domiciliarias que lleven a prevenir la tifoidea.

- 22 de noviembre 1920. Resultados de escrutinios de elecciones de concejeros para 1921, principales: doctor Enrique Aguirre, señor Fernando Suárez, doctor Manuel J. Aguirre S., señor Teodoro Puertas, doctor Ramón Burneo, doctor Máximo A. Rodríguez, doctor Rafael M. García, señor J. Agustín Romero, doctor Mateo Valdivieso. Suplentes: doctor Julio C. Armijos, señor José Antonio Mora, señor Leopoldo Palacios, señor Juan Agustín Unda, señor Juan Francisco Ontaneda.

- 20 de julio de 1921. Se comunica al doctor Ramón Burneo S. de su elección como vicepresidente del Concejo.

- 24 de septiembre de 1921. Declaración de José Antonio Montero Carrión, sobre la soltería del doctor Ramón Burneo S. Dice ser médico, residente en Quito, haber sido condiscípulo y coterráneo en Quito.

Sobre lo mismo Agustín Romero, dice que el doctor Burneo fue estudiante del Seminario.

- 30 de septiembre de 1921, matrimonio de Ramón Burneo S. con Rosa Burneo, hija de Vicente Burneo y Rosenda Burneo.

- 1 de octubre de 1921, toma posesión como presidente del Concejo, el doctor Ramón Burneo.

- 2 de octubre de 1921, matrimonio del doctor Ramón Burneo con Rosa Burneo. Testigos: José María Burneo y Luz Burneo.

- 30 de septiembre de 1922. Elecciones municipales: Presidente doctor Ramón Burneo S., vicepresidente doctor Francisco Rodas B.

- 25 de noviembre de 1922. Se acepta la renuncia irrevocable del doctor Ramón Burneo como presidente y lo reemplaza el doctor Rafael M. García.

- 20 de diciembre de 1922. Se instala el Concejo para 1923. Se elige como miembros de la Junta del Hospital al doctor Ramón Burneo y Rafael Riofrío E.

- 7 de febrero de 1932. Anteayer fue operado con brillante éxito el doctor Manuel León de un epitelioma en la cara por el doctor Ramón Burneo.

- 12 de octubre de 1932. El presidente de la República Juan de Dios Martínez Mera nombra como gobernador de Loja al doctor Ramón Burneo, reemplazándolo a José Miguel Carrión.

- 8 de octubre de 1933. El doctor Ramón Burneo, gobernador de Loja, ingresó a la Clínica Quito para repararse debidamente de su enfermedad. El 18 de diciembre retorna a Loja.

- 6 de octubre de 1951. El doctor Ramón Burneo Samaniego acepta la candidatura a alcalde, es el candidato liberal, también lo son Francisco Costa del Partido “Católico” y Eduardo Mora socialista.

- 21 de octubre de 1955, Alfredo Aguirre Palacio asume la alcaldía una vez que el doctor Ramón Burneo renuncia a la misma.

### **Alberto Reyes Andrade**

Nacido en 1896, en Zaruma, entonces cantón de la provincia de Loja. Hijo de Abel Reyes y de Elisa Andrade; siendo sus abuelos paternos: Francisco Reyes y Francisca Romero y los maternos: Eliceo Andrade y Luz Espinosa, todos de origen zarumeño. Entre sus hermanos se cuentan: Carlos, Raúl Salvador, Francisco Segundo, Abel Porfirio, Cornelio Modesto, Ángel Benigno, Leticia Marina, nacidos en Zaruma; Nelson Benito, Celso Emilio Alfredo, Matilde y Luis Guillermo, Carlos, Alberto, Cornelio y Luis Guillermo, médicos.

Sus estudios primarios los habrá realizado en su ciudad natal, y los secundarios, cuando la familia se traslada a la ciudad de Loja, por 1908, en el Colegio Bernardo Valdivieso.

Los estudios universitarios los hace en Quito, donde en 1922 se gradúa de médico, para posteriormente trasladarse a Loja donde ejerce la profesión por pocos años, dedicado especialmente a la cirugía.

De lo que he podido rescatar se conoce que en 1924 contrae matrimonio con la señora Macrina Arias, y por lo que paralelamente a su profesión realiza actividades agropecuarias en las haciendas de la Capilla, San Bernabé y otras aledañas.

En 1925 lo encontramos como médico militar de la Zona Militar y del Batallón “Zapadores”; por este tiempo se conoce de sus habilidades quirúrgicas, siendo que en Alamor, opera al prestigio-

so religioso y educador doctor Lautaro Loaiza.

Parece ser que en mayo de 1928 está a cargo de la Higiene Municipal.

El 28 de septiembre de 1928 muere trágicamente, cuando tendría 38 años, dejando como descendencia a sus tiernas hijas Blanca y Lastenia.

### **Registros:**

- 1896. Zaruma, Nace Alberto, hijo de Abel Reyes y Elisa Andrade. Abuelos paternos Francisco Reyes y Francisca Romero; maternos Eliceo Andrade y Luz Espinoza.

- 26 de noviembre de 1924, matrimonio del doctor Alberto Reyes, médico, de 28 años, hijo de Abel Reyes y Elisa Grada con la señora Macrina Arias, viuda de Julio Carrión y de quienes es hija la señora Julia Carrión Arias. Macrina es hija del doctor Ricardo Arias y Balbina Castro.

- 29 de marzo de 1925, “La Lucha”. Se nombra como médico de la Zona Militar y del Batallón Zapadores, al doctor Alberto Reyes.

- 24 de mayo de 1925. Se publica que en Alamor, hace pocos días fue operado el doctor Lautaro Loaiza, por el cirujano doctor Alberto Reyes con excelentes resultados.

- Mayo de 1928, “La Burbuja”, (Estudiantes del Colegio Bernardo Valdivieso). Alberto Reyes A. se dirige a la ciudad como responsable del aseo público.

- 25 de septiembre de 1928, a consecuencia de un disparo de dinamita, en obras de construcción de un acueducto en el fundo “La Capilla” murió trágicamente el doctor Alberto Reyes Andrade. Fue su compañero en el colegio y se veían en Quito cuando estudiaban. Se graduó de médico en 1919. Tendría 38 años, se casó con Macrina Arias y deja dos hijas, la última recientemente nacida. (Reporte de Manuel José Aguirre S.).





AUGUSTO ÁLVAREZ T.

**E**l guardia levantó su mano y mostrándonos la palma, nos indicó que deberíamos detenernos.

—¿Con quién desean hablar? nos preguntó.

—Queremos hablar con el señor alcalde. No me pareció apropiado mencionarle que era mi tío.

Nos señaló el escritorio que había en la estancia y nos dijo qué hablaríamos con la secretaria del magistrado.

—¿Desea hablar con el señor alcalde?

—Sí señorita ¿Es posible en este momento?

El señor alcalde está en una reunión no creo que los pueda recibir esta mañana.

—¿Le podría hacer llegar un recado por favor? Dígale que de parte de su sobrino Augusto y que me urge hablar con él.

—Voy a ver si se puede.

La señorita se levantó de su asiento y caminando en forma elegante, recorrió el corto trayecto que mediaba entre su posición y la puerta de la oficina del alcalde, regresó en instantes.

—El señor alcalde le manda decir que, por favor lo espere unos minutos.

Mi acompañante —mi amigo Roberto Sempértégui— y yo tomamos asiento en una cómoda butaca frente al escritorio de la secretaria y conversando de algunos aspectos relacionados con nuestra visita al burgomaestre nos entretuvimos.

Debieron ser algo más de veinte minutos cuando la puerta se abrió, elegante con un traje plomo claro y corbata azul,

con el rostro marcado por la preocupación salió y se dirigió a nosotros.

Su facies tensa, de preocupación se suavizó, nos saludó amablemente. Sus ojos verdes, su predisposición para escucharme, lograron que me tranquilice.

—Augustito buenos días... Cuéntame ¿qué pasó?

—Hola Rubencito... Perdona, te vengo a pedir un favor... Sabes que anoche lo han detenido a mi hermano, han estado dando un sereno.

—¡A caray! ¡Qué mal momento! Estoy en una sesión del Consejo, vas a tener que esperarme, para ir a ver qué se puede hacer.

—Con gusto. Muchísimas gracias te esperamos. Le dije.



Esta vez la espera duró casi una hora luego de la cual la puerta volvió a abrirse, en forma decidida nos señaló la salida y dijo que lo acompañáramos. Él, caminaba delante de nosotros con alguna persona de la alcaldía, al parecer algunas situaciones de la sesión del Consejo habían quedado pendientes.

Se volvió ligeramente y me pidió precisiones del asunto que nos ocupaba.

Las protestas estudiantiles en el año de 1970, cuya máxima expresión tenía lugar y se irradiaba, desde de la Ciudadela Universitaria de la Universidad Central del Ecuador, determinaron que el doctor José María Velasco Ibarra, que ejercía la presidencia de la República por quinta ocasión; tome la decisión de proceder a la clausura del Alma Mater de la educación superior ecuatoriana.

Un porcentaje importante de sus estudiantes procedían de las provincias serranas y de la costa. En cierta forma aliviados, por una parte, de la presión que significaba el exigente estudio; como, de la inestabilidad de las clases, por las continuas marchas y protestas; en un gran número regresaron a sus lugares de origen, o se dedicaron a actividades diferentes a las correspondientes a la academia.

Así que, los estudiantes de la Universidad Central del Ecuador, originarios de la provincia de Loja, regresamos a nuestra ciudad cuando, luego de una formidable y desigual campaña electoral por la alcaldía, había terminado; y, el doctor Rubén Darío Ortega Jaramillo era el nuevo alcalde. Durante una reunión familiar nos enteramos de algunos pormenores de la lid electoral y sobre todo de las graciosas anécdotas que, quedan en el colofón de actividades como esa.

Así, contaban y nos moríamos de gusto, cuando en una pieza musical Marianita le había dicho: ¿Cómo diablos se baila esto? al “Diablo Ocioso”, conocido personaje de nuestra ciudad. Cuando en un Comité Barrial el cantante oficial le había pedido a un borracho que le ayude –pero a sostener la guitarra– y este se había pues-

to a cantar. Que, al finalizar el festejo del triunfo, Rubén había sido acompañado por un numeroso grupo de simpatizantes, al llegar a su casa en la calle José Antonio Eguiguren, lo había estado esperando su amigo del alma el doctor Antonio Peña Celi, quién antes de abrazarlo le había dicho: “velo al indio de alcalde”; ignorantes de que lo de indio, era una forma cariñosa con la cual lo nombraba su amigo, casi lo habían agredido. En fin, fue una noche de recuerdos lindos y que tanto llenan el alma de satisfacción-alegría.

Lo que fueron al inicio unas agradables vacaciones, al prolongarse, la inquietud del futuro incierto de la reapertura de la universidad fue en aumento. Sin embargo, no faltaron motivos para continuar las jaranas, y hubo una serie de ellas, en las cuales casi nos intoxicamos probando “la champaña de naranja”, elaborada con una antigua receta que tenía la Estercita Toledo de Álvarez –mi mamacita–.

Ese año fue prodigiosa la cosecha de naranjas en el sector de las Tres Leguas, donde su esposo, nuestro padre, tenía una linda propiedad. La cantidad de naranjas, “la mano de obra” libre-numerosa se complementaron. Todo era esperar seis meses, luego de que se retiró el sobrenadante y se embotelló el producto, el premio sería una bebida espirituosa especialmente deliciosa.



No fue así, la primera botella se terminó al llegar el segundo mes; con el pretexto de que teníamos que saber que el proceso marchaba bien. Cuando comprobamos que tanto el sabor como los efectos del alcohol estaban presentes, a pesar de las horribles resacas consecutivas a su

ingesta; casi religiosamente visitábamos la bodega los viernes y muchos sábados.

Y, cuenta una leyenda que, un grupo de serenateros en plena actividad, fue llamado al orden por unos policías —si fueron advertidos-contratados por el padre de la damita a la que se daba el sereno, quedó en duda—, lo cierto es que, la gestión amable-educada del enamorado para evitar la acción policial, no logró su objetivo; alguno de los compañeros se acercó a reforzar los argumentos de que, los dejen terminar la serenata, pero empleando un lenguaje en el que se le deslizaron algunas palabras como “chapas”, “de m...”, las cuales los gendarmes curiosamente no estaban acostumbrados a escuchar, y se armó la trifulca. Gritos, cocachos, cascos rodando por el suelo, tabacos que estallaban en múltiples chispitas, pitos, la desesperación del guitarrista por mantener a buen recaudo el instrumento, llegada de más uniformados haciendo sonar sus pitos; y, el colofón del asunto: los trasnochados actores de la serenata y la guitarra, presos.

—Rubencito, sabes que anoche se les ha ido la mano con los tragos a Máximo y a sus amigos y solo por estar dando un sereno, los han metido en la cárcel. Mi papá ya lo sacó a Máximo, pero se le han hecho quedar la guitarra.

—¿Cómo? ¿No está preso ya? ¡Caray! No pues, eso es otra cosa...

—No seas malito Rubencito. Mi papá está fúrico y no quiere ir a reclamarla. Es una guitarra muy bonita y le tiene especial afecto. Ayúdanos.

—Okey, okey...

Y, el magnífico estudiante de secundaria y de la universidad, el brillante



docente universitario, escritor de obras completas de temas jurídicos publicadas, excepcional Doctor en Jurisprudencia, el inspirado poeta y orador público, con una trayectoria de humanismo y honestidad a toda prueba; cualidades que lo llevaron a ser elegido burgomaestre del cantón Loja; con muchísima paciencia y amabilidad nos acompañó y se entrevistó con el comandante de la Policía, logrando la devolución de la guitarra.

Años después, muchos años después, Máximo en esa misma guitarra, tocó los acordes y cantó las estrofas de su hermosa canción: “Guitarra amiga mía”.

# Preso en san Valentín

rmartinezespinoza@yahoo.es

*Solo es grande en la vida  
quien sabe ser pequeño.*

*José Ángel Buesa*

**A**l recordar esta historia tengo presente ese día del confinamiento por la pandemia del COVID-19, cuando con una mirada pícaro y sonrisa burlesca me dijo: mañana me haces acuerdo para contarte el día que me llevaron preso. Yo sorprendido le pregunte ¿Cómo? ¿Cuándo? Mañana te cuento me dijo y se fue a acostar. Al siguiente día, luego de servirnos el desayuno que mi madre había preparado dio inicio a este relato, que hoy se los cuento así:

Era jueves ocho de febrero de 1962 y el señor Ángel Benigno Vega, alcalde de Zamora, visitaba mi lugar de trabajo para contratar el taxi que conducía con la finalidad de trasladar al presidente doctor Carlos Julio Arosemena Monroy, desde el aeropuerto de Catamayo hasta la ciudad de Zamora y Cumbaratza y retornar al día siguiente.

El lunes doce con el señor Vega a las ocho de la mañana estábamos en el aeropuerto. El avión que transportaba al presidente y su comitiva llegó a las ocho y media, lo acompañaban el señor Nicolás Kigman Riofrío, secretario de la Administración; coronel Rafael Armijos V., contralor del Estado; el coronel Telmo Ramos; licenciado Gonzalo Abad Grijalva,

ministro de Educación; ingeniero Eudoro Loor, director nacional de Obras Públicas; y, los edecanes capitán del ejército Rodrigo Morales y el capitán de navío Eduardo Paredes.

Esperaban al presidente las principales autoridades de la provincia, señor Jorge Castillo Unda, jefe político; doctor Alfredo Mora Reyes, alcalde de la ciudad; el presidente de la Corte de Justicia, entre otras autoridades. Después del saludo protocolario y la invitación del señor alcalde a nombre del Cabildo para que asista al almuerzo y sesión solemne que en su honor se desarrollará el día martes trece, el señor presidente abordó el automóvil rumbo a Zamora. Viajaban en el asiento delantero el capitán Rodrigo Morales, en el posterior lado derecho el presidente Arosemena Monroy y en el lado izquierdo el capitán Eduardo Paredes.

Venía a inaugurar la carretera Loja-Zamora y solemnizar el Día del Oriente Ecuatoriano. Vale mencionar que el doctor Arosemena Monroy era el primer presidente que visitaba el Sur Oriente Ecuatoriano.

Tan pronto como partimos me preguntó: ¿Hombre cómo te llamas?, le contesté Hugo Martínez excelentísimo señor



RAMIRO MARTÍNEZ E.

presidente y añadió ¿te puedo decir Hugo? y no me digas excelentísimo, solo presidente, tú debes conocer Loja y Zamora, vas a ser nuestro guía, es la primera vez que visitamos Loja. Durante el trayecto a la ciudad conversó de diferentes temas y demostró interés por la vialidad de la provincia.

Estaban sorprendidos por la cantidad de curvas (360) y la estrechez de la vía en muchos tramos, igual les llamó la atención el ingreso a la ciudad por el Pedestal, actual calle Eplicachima.

Ingresamos por la calle 10 de agosto y sin detenernos continuamos rumbo a Zamora. Absortos por la angostura y gradiente de la carretera, en el kilómetro 17 quebrada la Zurita, el presidente pidió que estacione el automóvil, bajó y contempló por unos minutos la inmensa cadena montañosa que se pierde de vista en el horizonte. Iba a partir y me dijo Hugo me sirves un jarabito, me quedé en Babilonia; no sabía de qué se trataba, entonces el capitán Morales solicitó que abra la cajuela y de una pequeña maleta sacó una botella de whisky con un vaso e insinuó que le sirva. Llegamos a San Ramón, detuve por unos minutos el vehículo y bajaron para ver las instalaciones de la Central Hidroeléctrica que fue inaugurada hacía pocos meses.

Arribamos al puente El Retorno, el presidente me dispuso estacionate Hugo, así lo hice pero después del puente y reclamó no sabes que estás con el presidente, tuve que retroceder y estacionarme en la mitad del puente, por fortuna no asomó ningún vehículo. Bajaron a contemplar el corrientoso río Yacuambi y tomar algunas fotografías.

Al abrir la puerta el capitán Paredes se enganchó la manija en el brazalet del reloj que cayó a escasos centímetros del borde del puente, lo cogí y después de limpiarle el lodo se lo entregué, el capitán lo guardó en el bolsillo izquierdo de la chaqueta, era un reloj Bulova enchapado en oro, aquí terminaba supuestamente este pequeño percance, sin imaginar que después me causaría problemas.

Eran las doce y media y pasábamos el puente de La Fragancia, aquí esperaban las autoridades de Zamora para brindarle la bienvenida al presidente y proceder a la inauguración de la vía, ya se encontraba el director nacional de Obras Públicas que se había adelantado. El acto fue corto y sencillo y continuamos hasta Cumbaratza, aquí en el convento de las hermanas franciscanas se ofrecía el almuerzo en honor del presidente y su comitiva.

El señor obispo de Zamora, monseñor Jorge Mosquera, presidió el comité de recepción y en su camioneta Toyota encabezaba la caravana presidencial. El señor obispo muy preocupado por el cuidado de mi automóvil se detenía con frecuencia para indicarme que debía desalojar el lastre de la carretera que con el tránsito de los camiones se acumulaba en el centro de la vía formando el llamado lomo de coche y que podía romper el carter del motor. Había muchos tramos que por la estrechez de la calzada era imposible evitarlos y con pala en mano se tenía que limpiarlos. Unos doscientos metros antes de la parroquia Cumbaratza está la quebrada del mismo nombre que no tenía puente, el obispo volvió a detener su camioneta y bajó para sugerirle al presidente que el automóvil debía pasar vacío y que él sus edecanes lo hagan por un primitivo puente peatonal (de una viga) así ocurrió, volvieron a embarcarse y avanzamos hasta la parroquia.

Había una multitud conformada por personas de Loja, Zamora y poblaciones cercanas que daban la bienvenida al presidente de la República y agradecían la visita que era la primera de un mandatario a la región oriental.

Fue una tarde de fiesta, de entusiasmo y alegría, lamentablemente opacada por el deceso de un joven lojano de dieciocho años que se ahogó en el río cercano. A las seis y media de la tarde por insinuación del obispo se iniciaba el retorno hasta Zamora en donde el Municipio tenía programada la sesión solemne en honor del señor presidente.

Llegamos a la quebrada, el caudal había crecido por la lluvia en la cordillera, con mayor razón había que repetir la operación puente (viga) que tenía un metro sobre el nivel del agua; todos sabemos que el doctor Arosemena tenía vicios masculinos (como él sabía decir a la bebida), y en este día el señor presidente había empinado un poco el codo con unos cuantos jarabitos que a la mitad de la viga le hicieron perder el equilibrio y cayó al agua, ventajosamente de pie como los gatos.

Este pequeño percance inevitablemente provocó hilaridad en los presentes y el caso del presidente no podía ser la excepción. Todos estallamos en una sonora risotada, situación que le incomodó mucho, estaba mojado hasta las rodillas, tenía que sacarse el clavo con alguien y que mejor con el ingeniero Iván Riofrío, director de la JUNO (Junta Nacional pro Oriente) organismo que dirigía las construcciones viales en la región oriental del país y financiados en parte con la adquisición de la cédula orientalista cuyo valor era de siete sucres.

En tono airado le reclamó al ingeniero Riofrío, ¿ingeniero por qué no se ha construido un puente?, deben haberse caído y seguirán cayéndose muchas personas, no es justo que esto ocurra por su negligencia. El ingeniero Riofrío con una serenidad admirable le contestó, señor presidente el puente no se ha construido por una simple y sencilla razón, no tenemos dinero, aquí nosotros vivimos abandonados y olvidados a nuestra suerte, vivimos de milagro y por la ayuda generosa y caritativa de los habitantes de Zamora y Cumbaratza, son cinco meses que no se envía un centavo desde el ministerio, mantenemos una deuda abultada de combustibles, lubricantes, repuestos y alimentación del personal, los proveedores ya no pueden más, los estudios y diseño del puente están en el ministerio desde hace tres meses.

El presidente tuvo el valor de pedir disculpas, manifestó, ingeniero Riofrío le pido que me disculpe, no conocía la reali-

dad que viven ustedes, tenga la certeza que esta situación va a cambiar enseguida, ¿en cuánto está presupuestada la construcción del puente?, el ingeniero Riofrío indicó, en cincuenta mil sucres señor presidente. Se dirigió al ingeniero Eudoro Loor, director nacional de Obras Públicas que estaba presente, le dijo Eudoro lo primero que haces cuando lleguemos a Quito, será solucionar todos los problemas económicos de Zamora y Cumbaratza, no te olvides que es un compromiso del presidente.

Pasado el incidente avanzamos a Zamora, había una gran concentración en torno al convento franciscano en donde se iba a hospedar el señor presidente y celebrar la Sesión Solemne organizada por el Municipio.

Un grupo militar al mando del entonces mayor del ejército Bolívar López Herman del Batallón de Selva Zamora brindaba seguridad al presidente. Monseñor Mosquera se preocupaba de los mínimos detalles, a las ocho de la noche nos mandó a llamar a los cuatro choferes de Loja que estábamos en la comitiva para indicarnos que ha dispuesto se nos sirva la merienda, igual se nos asigne la habitación para pernoctar y que a las seis y media de la mañana estará listo el desayuno, supuestamente debíamos salir a las siete.

El edificio del convento es muy amplio, tiene muchas habitaciones e instalaciones en donde funcionan un colegio y talleres artesanales. El día martes a las siete de la mañana estábamos listos con los motores de los vehículos encendidos a la espera del señor presidente, situación que no ocurrió, sino a las nueve. Empezamos el retorno a la ciudad de Loja, la carretera era pésima, se hacían tres horas, ya estábamos atrasados, la sesión del municipio estaba programada a las once y el almuerzo a las dos de la tarde.

Cinco kilómetros antes de llegar a la ciudad nos habían estado esperando las autoridades locales, el presidente me indicó que no me detenga, era imposible obedecerle, la vía estaba bloqueada por muchas personas, se acercaron el doctor

Alfredo Mora Reyes, alcalde; el señor Jorge Castillo Unda, jefe político; y el licenciado Gonzalo Abad Grijalva, ministro de Educación que se quedó en Loja a cumplir funciones inherentes a su cargo. Saludaron al presidente y recordaron que lo esperaban para la Sesión. El señor presidente agradeció y manifestó que se cambiaba de ropa y enseguida estará en el Teatro Bolívar, lugar en donde se iba a celebrar el acto. Llegamos a la ciudad y me indicó que vaya al Hotel Amazonas y que lo espere hasta ducharse. A la una y media salieron el presidente y sus dos edecanes, se embarcaron y me dijo Hugo vamos al aeropuerto, el capitán Morales le recordó, presidente hay la Sesión del Municipio y contestó no voy a asistir.

Llegamos al aeropuerto, enseguida los pilotos encendieron los motores del avión presidencial. El señor presidente tuvo la gentileza de despedirse, muchas gracias Hugo, nos vemos en diciembre para ir a Macará. A las tres y quince minutos despegó el avión y el presidente Arosemena Monroy dejaba al Municipio y autoridades lojanas desairadas y burladas de la formal invitación que le hicieron.

Vi despegar el avión y retorné a Loja, guardé el automóvil y fui a entregar las llaves a la propietaria informándole que no habían novedades, el día miércoles muy por la mañana debía continuar con la rutina.

Al día siguiente, 14 de febrero de 1962, temprano retiraba las llaves del auto para llevarlo a lavar, estaba lleno de polvo y lodo, a las diez de la mañana estaba de nuevo en el lugar de estacionamiento a continuar con la actividad.

A las dos de la tarde llegó un amigo, S. Castillo, y solicitó que lo traslade a las oficinas del SIC (Servicio de Investigación Criminal), lugar en donde laboraba, que estaban ubicadas en una casa antigua de dos plantas en la calle Sucre diagonal al monumento al Libertador Bolívar.

En el corto trayecto me preguntó del viaje a Zamora con el presidente Arose-

mena. Llegamos al lugar solicitado y el amigo Castillo me dijo, estimado Hugo me disculpas cumplo con mi trabajo, tengo la orden de mi mayor Rodríguez de traerte detenido, creí que se trataba de una broma de mal gusto, pero Castillo insistió, Hugo es verdad, no había más que enfrentar la situación; puse llave a las puertas del auto y Castillo me condujo al despacho del mayor Rodríguez, un oficial de malas pulgas, también se encontraba el señor Jorge Castillo, jefe político del cantón, saludé y sin preámbulos me dijo “devuelve el reloj del capitán Paredes que te subtrajiste”.

Quedé absorto y aturcido, le contesté mayor no he substraído ningún reloj del capitán Paredes ni de nadie, no sé por qué se me acusa de este delito. Dirigiéndose al agente Castillo que estaba presente le ordenó, llévalo al calabozo hasta que entregue el reloj, así ocurrió y me encerró en un pequeño espacio inmundado ubicado al fondo del edificio en la segunda planta. Al cerrar la puerta Castillo insinuó: Hugo si cogiste el reloj devuélvelo, de lo contrario estarás aquí por algún tiempo.

Estaba nervioso y alterado, lo que me ocurría era injusto, traté de tranquilizarme, tomé asiento en una destartada cama metálica, lo único que existía en el calabozo, a los pocos minutos recordé el caso del reloj que cuando se produjo no le di ninguna importancia.

Ahora el problema era comunicarse con el capitán Paredes en Quito, aún no teníamos teléfonos en Loja, los únicos medios de comunicación eran el telégrafo y la radio.

Como el espacio en el que estaba hospedado quedaba distante de las oficinas resultaba difícil que me oigan, así que la alternativa estaba en producir ruido, el más fuerte posible, me quité un zapato y le di a la puerta como a bombo en fiesta, hasta que asomó un agente de mal genio que amenazante me indicó que estaba prohibido hacer ruido y con mi actitud me palanqueaba una acariciadita, le expliqué

que era la única manera que me escucharan y que de favor lo llame al agente Castillo.

Se marchó sin pronunciar palabra, pasaron unos cuantos eternos minutos y llegó Castillo que en tono burlesco me preguntó si había decidido devolver el reloj, le pedí de favor que por la amistad mantenida por años trate de comunicarse con Quito y le recuerde al capitán Paredes que cuando estábamos en el puente de El Retorno se rompió la manilla del reloj y lo guardó en el bolsillo interno izquierdo de la chaqueta.

Castillo ofreció pedirle al radio-operador que pase el mensaje a Quito, el reloj marcaba las tres y veinte minutos, había que esperar, a la final resultó una larga y angustiosa espera.

A las cinco de la tarde se hizo presente Castillo y muy risueño me dijo Hugo al final de todo has tenido suerte, lee el radiograma, el capitán Paredes confirmaba que había encontrado el reloj y por consiguiente yo abandonaba el lujoso hospedaje.

Considero que por la amistad con el agente S. Castillo me libré de las forzosas declaratorias a las que eran sometidos los huéspedes de esas dependencias hasta que “canten” según el léxico acostumbrado en el SIC.

Estaba dolido, me sentía ofendido, no podía aceptar que el capitán Paredes me haya denunciado que le sustraje el reloj, tenía que desahogarme, decidí escribirle reclamando por su desaguisada actuación, aunque sabía que habían pocas posibilidades de que conteste.

El día lunes 19 deposité en las oficinas de Correos, vía aérea, la carta dirigida al capitán Eduardo Paredes haciéndole saber la inconformidad y el daño causado

por la denuncia de sustracción del reloj, que estuve tres horas detenido en las oficinas del SIC sin ninguna opción de defenderme por su injusta y malévolas acusación.

El 27 de marzo recibí la contestación, el capitán Paredes me pedía disculpas por lo ocurrido, manifestando que se había olvidado por completo la rotura del brazalete en el puente de El Retorno y lo que hizo fue enviar un radiograma al jefe político pidiéndole que averigüe sobre el reloj, que mal podía acusarme de sustracción, lo responsabilizaba al pecado del jefe político por su absurda actuación. Manifestaba que tenían programado con el presidente venir a Loja en el mes de diciembre para inaugurar la carretera Playas-Macarará y que será la oportunidad de volvernos a encontrar y conversar personalmente. Con las disculpas del capitán Paredes, psicológicamente sentí un alivio, aunque el daño estaba consumado y era irreversible.

Los primeros días de marzo me encontré con el ingeniero Iván Riofrío y después del saludo afectivo de siempre, por curiosidad le pregunté por los recursos del ministerio, muy contento me informó que a los diez días de la visita del presidente Arosemena recibió todos los rubros adeudados incluidos los cincuenta mil sucres para la construcción del puente, que ya habían iniciado los trabajos y esperaba terminarlo en cuatro meses y pueda ser usado por el presidente en su nueva visita a la región oriental ofrecida para el mes de julio. En tono jocoso comentábamos que valió la pena la caída del presidente, caso contrario la construcción del puente se quedaba para las calendas griegas.

# Francisco Javier Eugenio



## Francisco Javier Eugenio de Santa Cruz y Espejo

**M**anuel Ygnacio Monteros Valdivieso, lojano ilustre, incansable investigador de la Histología y la Historia de la Medicina, decidió en su residencia en La Habana (Cuba), hacer una investigación exigua de un gran personaje, dejando un legado de inspiración en su libro “Eugenio Espejo (Chúzig), el sabio indio médico ecuatoriano”, quien pasó anónimo por muchos años hasta el bicentenario de su nacimiento, donde fueron exhumados él y sus libros.

Manuel Ygnacio Monteros Valdivieso, tomó como referencia a otras glorias médicas del continente colombiano, contemporáneos de Espejo, como las del cubano Tomás Romay Valdez y Chacón, del peruano Hipólito Unanue, las del venezolano José M. Vargas, los guatemaltecos Manuel de Trinidad de Avalos y

Porres; José Felipe Flores, y el argentino Juan de Dios Madera Terán, graduados en la época pre-libertaria indoamericana, que convergen en análogos circunstancias.

América se constituía en campo fértil y propicio para las artes, letras y ciencias. El mestizaje representaba una inferioridad racial y mental, Eugenio Espejo logra romper esos paradigmas.

De 1822-1830 Quito y sus provincias, forman parte por anexamiento a la República de Colombia, constituyendo el Distrito del Sur o Departamento de Quito. En la Acta de incorporación del 29 de mayo de 1822 se registra el nombre de Ecuador, desde 1830 se denomina República del Ecuador.

Quito colonial, el “Vergel de las Indias” rodeada por una gran muralla

natural, al sur está el Yavirac (o Panecillo), oratorio heliolátrico para el Dios Sol, era considerado como un crisol de metales preciosos y para otros el cráter del Pichincha. El Puengasí y el Huanacauri para adorar a la Diosa Luna, al noroeste el volcán Ruco Pichincha, ubicado a 3000 m.s.n.m., dio luz a su más grande hijo Eugenio de Santa Cruz y Espejo.

En la partida de Bautismo de Españoles de la Iglesia de El Sagrario de Quito “Eugenio Francisco Xabier” en Quito 21 de febrero de 1747, hijo legítimo de Luis de la Cruz y Espejo y Catalina Aldaz, su madrina doña Nicolasa Gutiérrez Pinto.

El doctor Francisco Javier Eugenio de Santa Cruz y Espejo y Aldaz, el ilustre galeno ecuatoriano, se constituye en una leyenda diluida, de raza vencida y humillada, de humilde condición económica, pero envidiado por sus claros talentos.

Su padre don Luis de la Cruz y Espejo, indio cuzqueño (Villa Cajamarca) picapedrero de oficio, paje del bethlemita Fray Josef del Rosario, ambos arribaron a Quito en 1707 (a los 14 o 15 años), practicante médico o “profesor de Medicina y Cirugía”. Fue médico cirujano del Convento del Gran Padre San Agustín por el salario de cien pesos anuales “con la claridad de no ser Profesor de Medicina”. En aquella época la cirugía la practicaban los barberos y sacamuelas, hubo un problema con un paciente quien falleciera, las autoridades lo declaran ignorante.

Don Luis de la Cruz, no utilizó su nombre aborigen Chúzig (búho o lechuga), sus padres don Juan de la Cruz y Espejo y de doña Antonia Ruiz.

La madre de Eugenio, María Catalina Aldaz y Larrancair (mulata quiteña), analfabeta, falleció de una enfermedad contagiosa: cáncer.

Los padres de Eugenio Espejo tuvieron cuatro hijos: Francisco Eugenio (n. 1747), Juan Pablo (n. 1752), Manuela (n. 1757), Luis (n. 1759) fallecido por viruelas a los cinco años aproximadamente,

la prole y el linaje empezó y acabó con ellos.

Espejo hombre talentoso, instruido por lectura vedada, sana, de libros prohibidos de la clerigalla inquisitoria, (su partida bautismal lo salvó) se puso en marcha ese objetivo y alcanzó la codiciada cima y obtuvo el trofeo deseado. Arribó a la universidad, estudió tesoneamente y se graduó varias veces. *Veni, vidi, vici* “Vine, Vi y vencí” repetía con ufanía Espejo.

Tenía pocas amistades, entre ellos por cierto el Marqués de Selva Alegre, que era de sus más influyentes amigos.

No hay muchos datos sobre su niñez y adolescencia, era un niño enfermizo “de naturaleza sensible”, débil y delicado, cómo él se describe. A la edad de 15 años ingresa al colegio de los jesuitas a estudiar bachillerato, fue el primer bibliotecario público que tuvo el Ecuador, políglota y notable escritor, dominaba el latín; autodidacta.

Luis Espejo, su padre y los frailes betlemitas intervinieron en el cultivo de sus potencias intelectuales, logró alcanzar a temprana edad el título de galeno (1767).

También obtuvo la licenciatura en Derecho Civil y Derecho Canónico, lo que le permitió realizar la primera defensa a su padre. En 1767 es disuelta la Compañía de Jesús y expulsados sus miembros los jesuitas, donde su padre don Luis de la Cruz les prestó la cantidad de mil pesos más los intereses correspondientes, que no le fueron devueltos y donde Eugenio fue el abogado para reclamar el dinero, perdiendo el juicio.

Espejo nació, creció y se superó por sí mismo, obtuvo su nobleza por ser autodidacta y enciclopedista. Se lo consideraba muy inteligente, memorista y aplicado para su edad, tenía una soledad densa, una tristeza permanente, no tenía muchos amigos, solía leer hasta 300 páginas diarias unas 16 horas diarias, sus libros favoritos los de Homero, Virgilio,

Cicerón. Alcanzó a temprana edad el anhelado título de galeno, también obtuvo la licenciatura de Derecho Civil, defensor de las causas desesperadas.

Estuvo casi un año en la cárcel, enfermo; dispuso a Manuela la venta de un buen lote de libros, casi 4000 eran de su propiedad. Posterior a su muerte se realizó la demanda a su hermana Manuela y a su cuñado, aduciendo la substracción de libros de la Biblioteca pública.

Espejo fue el primer bibliotecario público del Ecuador, se le asignó un irrisorio sueldo que jamás se le pagó, dominaba el latín gravado, escolástico, el de universidades, hacía análisis y críticas. La biblioteca se hallaba ubicada en el antiguo edificio de la Universidad Central en la calle de “las siete cruces” actual García Moreno, las obras las obtuvieron de las universidades de Santo Tomás de Aquino y de San Gregorio, el 25 de mayo de 1792 la biblioteca fue inaugurada y abierta al público, con 40 mil obras de los jesuitas.

Su muerte se produce en 1795 no se especifica si el 28 o 29 de diciembre, sumido en la austeridad y penuria económica, al haber dilapidado su patrimonio y el de sus hermanos Juan Pablo y Manuela.

Las Nachytas concluimos, que Manuel Ignacio Monteros Valdivieso describió a Eugenio Espejo en forma muy acertada, demostrando ser un gran investigador y escritor. Presenta una gran admiración a la trascendental trayectoria que desarrolló Espejo en su vida.

Eugenio Espejo es polifacético, siempre entregado a las letras, al estudio, concluyendo sus grandes aspiraciones, con sus títulos obtenidos, lo que permitió obtener el respeto de la ciudadanía, e ir acrecentando las ideas libertarias, defendiendo a los indios de donde era originario.

La gran sapiencia de Eugenio la obtiene de diferentes actores: su padre y los frailes betlemitas. Es un gran autodidacta, el permanecer 14 años de su vida viviendo en un hospital siendo un gran conocedor de la pobreza, de la necesidad de los enfermos, de la importancia de la salud pública de aquella época.

Todo ese esfuerzo ha tenido sus frutos a lo largo de los años, fue la llave que abrió la puerta para que los mestizos sin títulos puedan estudiar en las diversas universidades, donde la educación abre caminos no sólo al éxito, sino a la glorificación del alma.



Susana Mejía, Beatriz Bustamante, y Mercedes León.

# Visita del Libertador Simón Bolívar

asolanodelasala@gmail.com



## PRIMERA PARTE

Viajando a través del tiempo y de la historia, nos encontramos con un episodio de importancia, Loja recordaba un Centenario de la visita del Libertador Simón Bolívar a nuestra ciudad el 9 de octubre de 1822.

“Segundo laureles desde Caracas hasta Bomboná, Bolívar había llegado a Pasto, donde recibió el aviso de la victoria del 24 de mayo en el Pichincha. Pasa a la hermosa Quito, abraza al invicto Sucre por tan esplendoroso triunfo, recibe de sus manos el ensangrentado y glorioso pabellón, que ya estaba unido al de Colombia, lo clava en la cima del Chimborazo y luego se dirige a la Perla del Pacífico a entenderse con San Martín y Olmedo.

El 11 de julio de 1822 llegó pues, el Libertador a Guayaquil y, no obstante sus grandes ocupaciones provenientes de las conferencias con el general San Martín y la Junta Gobernadora, dióse tiempo para dirigir una mirada cariñosa a Loja,

que estaba hostilizada por un militar. En efecto, a la sazón esta ciudad tenía por gobernador al teniente coronel Ignacio Arteta, militar que, envanecido, abusaba del poder que le había confiado el general Sucre. Los atropellos de Arteta llegaron hasta la Iglesia. ¿Quién podía salvar la angustiada situación? Todos temblaban ante las doradas charreteras de un coronel.

Hubo sin embargo, un hombre adornado de valor y de envidiable patriotismo: el señor Vicario, doctor D. Miguel Ignacio Valdivieso, quién puso en conocimiento de Bolívar los desaciertos cometidos por Arteta contra Loja y su clero.

Con anterioridad a estos sucesos, la Municipalidad de Loja se había dirigido a Bolívar y a Sucre felicitándoles por la victoria de Pichincha; y el Libertador, interesado vivamente por esta provincia, se apresuró en dirigirle los oficios que copiamos, para hermosear estas páginas:



ALBERTO SOLANO DE LA SALA

“República de Colombia.- Secretaría General- Cuartel General de Guayaquil a 5 de Agosto de 1822.- A la I. Municipalidad de Loja”.

Srs.

“S. E. ha visto con sumo placer y gratitud la felicitación que V. S. S. se han servido dirigirle el 2 del p. pdo. S. E. desde que emprendió la gloriosa carrera de la libertad se propuso desvelarse y contribuir por cuantos medios estén a su alcance, no solo a la repulsión de nuestros enemigos, sino muy particularmente a hacer la felicidad, se es posible, de cada uno de los pueblos de Colombia. La Provincia de Loja sentirá como las demás el benigno influjo de nuestras Leyes y del particular deseo que anima a S. E. de hacerla dichosa”.

“S. E. se hará un deber, que le será muy grato de hacer poner en conocimiento, los inmensos medios y los preciosos elementos de que abundan los bellos Países del Ecuador para hacerlos ricos, dichosos y felices.- Dios guie a V. S.- J. G. Pérez”.

“República de Colombia.- Secretaría General.- Cuartel General en Guayaquil a 20 de Agosto de 1822.- A la I. Municipalidad de Loja”.

Srs.

“S. E. el Libertador en atención a las repetidas quejas del Sr. Vicario eclesiástico de esa ciudad contra el señor Gobernador Comandante General de esa Provincia se ha servido autorizar a V. S. S. para que procedan a nombrar provisoriamente y hasta la disposición de su E. un Gobernador Comandante General de esa Provincia que se encargue del mando de ella mientras el Sr. Gobernador Arteta se vindique de los cargos que contra él resultaron en la acusación del Vicario”.

“S.E. Al depositar en V. S. S. esta delicada confianza se promete que la desempeñarán con toda imparcialidad, tino y justicia que debe intervenir en el nombramiento de Gobernador para esa Provincia. Luego que V.S.S. hayan hecho este nombramiento, el Gobernador Arteta pondrá

en posesión del mando al nombrado, pasando él al cuartel General de S. E. donde se halle. - Le anticipo a V.S.S. para su inteligencia y cumplimiento. Dios Gue. a V.S.S.- J.G. Pérez.

En cumplimiento de esta orden, nuestro ayuntamiento nombró de Gobernador al Sr. D. Pío Valdivieso. Le fue así devuelta la tranquilidad a Loja y quedó en mejores condiciones para recibir, cual lo merecía, al Libertador y Presidente de la Gran Colombia.

Fácil será, pues, calcular el entusiasmo con que Loja se preparó para recibir a tan esclarecido visitante. Meses antes, el Consejo había abierto una suscripción voluntaria para allegar fondos al respecto. En el libro de actas se encuentran dos listas que arrojan la suma de 1.500 pesos. De estos se emplearon 800 en los pedidos hechos a Guayaquil, para el banquete”. (I)

Por entonces en Loja no había imprenta y nada nos quedó escrito sobre lo mucho que se hizo en obsequio de Bolívar. Sin embargo, tomando algunos datos del Archivo Histórico Municipal y auxiliados por la tradición, vamos a referir algo, aunque sea someramente de aquellas fiestas. Los datos del Archivo, aunque pocos, están acordes y bien concatenados con lo que nos han referido nuestros mayores.

Entre los muchos números del programa acordados por el Consejo para la recepción, constaba que el señor don Agustín Arias debía pronunciar en las afueras de la ciudad, un discurso de salutación a Bolívar el día de su llegada. A última hora, el señor Arias enfermase de gravedad, y no se hallaba un orador; en tal conflicto, se acudió al señor vicario insigne orador que había adquirido renombre en la tribuna religiosa y profana en la ciudad de Quito. El señor vicario, animado de su habitual patriotismo, y lleno de gratitud para Bolívar por la destitución de Arteta acepto entusiasta tan honroso cometido.

Una comisión compuesta de distinguidos caballeros había ido a encontrar a

Bolívar en Saraguro. El Libertador había salido de Guayaquil el 3 de septiembre (1822), llegó a Cuenca el día 8 del mismo mes; permaneció en esa ciudad 25 días, esto es hasta el 3 de octubre; y el día 4 del mismo mes, por la mañana, salió con dirección a Loja, para llegar a esta ciudad el día 9. Con estos datos se procedió a los arreglos de su recepción.

Como a media legua de esta ciudad se había levantado un hermoso kiosco, alfombrado y adornado con banderas, palmas y flores, donde había de descansar un momento el ilustre huésped. El kiosco estaba en el camino del norte, hoy carretera, y ofrecía un aspecto deslumbrador y poético. Todo el trayecto de esa larga y hermosa calle, hasta llegar a la ciudad, estaba engalanada con profusión de arcos y alamedas de flores y palmas. El perfume de los claveles, turitos y violetas silvestres embalsamaban el aire; y la belleza del amancay, del lirio y de las palmas mostraban la grandeza del héroe para quien se habían cosechado. De trecho en trecho se colocaron campanas en toda esa larga calle, hasta llegar a la ciudad, para que transmitieran alegres, en las alas del viento, la noticia del arribo del Grande.

Llegó el momento: las aclamaciones de júbilo de la masa del pueblo, que había salido a encontrar al Padre de América, indicaban que se acercaba éste al kiosco. Esperáballo allí el orador Valdivieso; y frente a frente del Libertador de Colombia, pronunció un magistral discurso de salutación oficial a nombre del ayuntamiento, del clero y de la provincia. El discurso fue asombroso: su alcance, continental; sus conceptos profundos; su frase florida; su declamación admirable. Bolívar se conmovió, quedó cautivado y abrazó al señor vicario Valdivieso. Desde entonces lo puso a su lado y partieron juntos a la ciudad entre la numerosa cabalgata de encontrantes. Bolívar caminaba entre los señores vicario y gobernador de la provincia. Los acordes de una regular banda de música, los alegres tañidos de las campanas y los entusiastas vivas

y aclamaciones del pueblo alegraban esa hermosa calle de más de media legua de largo.

Llegan pues a la ciudad y entra la gran comitiva en las calles que estaban adornadas con bellísimos arcos alegóricos, y las casas con banderas y coronas; una lluvia continuada de rosas y jazmines, desprendía de los balcones, alfombraba la calle al paso del Vencedor. Hizo pues, Bolívar su entrada triunfal en Loja a las cinco de la tarde del 9 de octubre de 1822.

Llegaron a la plaza principal, y al pasar la comitiva se detuvo un momento en un arco que mostraba alegorías e inscripciones; allí pronunció un discurso el señor Manuel Riofrío, y el Libertador contestó con palabras de gran elocuencia y de afecto para Loja. Continuaron pues la marcha hasta la casa que hoy es de la familia Borrero (calle Bernardo Valdivieso No. 12) donde se alojó el Libertador de Colombia la Grande.

Al día siguiente todas las corporaciones en masa, acompañadas de inmensa multitud de pueblo, condujeron a Bolívar desde su mansión a la Iglesia Matriz (hoy Catedral), donde se cantó un solemnísimos Tedeum.

Por la tarde del mismo día se ofreció al Libertador el Banquete oficial, en casa del señor gobernador (hoy Colegio Nacional), durante el cual se pronunciaron elocuentes discursos.

Dos días después, se presentó una pieza dramática escrita y dirigida por el literato, señor Manuel Riofrío, acerca de la Independencia de Colombia. Después del drama se obsequió a Bolívar con un bellísimo canto ejecutado por más de cincuenta preciosas niñas. El Consejo había pedido cinco niñas a cada cantón, las que formaron, con las de esta ciudad, el admirable coro. Al terminar el canto, una de las más distinguidas ninfas ciñó las sienes del Libertador con una hermosa corona.

Fuente primaria y transcripción: El Heraldo del Sur 1922



**Con  
todo  
el  
peso  
de  
la  
historia**